

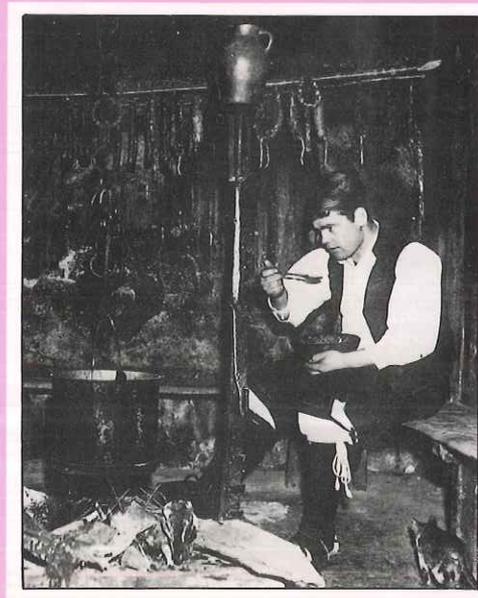
Colección «O Pan de Casa Nuestra»

2

Eduardo Vicente de Vera

# CALIBOS DE FOGARIL

(Refráns, ditos, charrazos y falordias  
de tradición popular en aragonés)



*Eduardo Vicente de Vera*

CALIBOS DE FOGARIL

Cubierta: Hogar de Gistain. Huesca  
(Foto: GEA)

*Eduardo Vicente de Vera*

# **CALIBOS DE FOGARIL**

Colección "O Pan de Casa Nuestra", 2.

**(Refráns, ditos, charrazos y falordias  
de tradición popular en aragonés)**

## FICHA CATALOGRAFICA

### VICENTE DE VERA, Eduardo

*Calibos de fogaril. Refrans, ditos, charradas y falordias de tradición en aragonés* / Eduardo Vicente de Vera.- Zaragoza: Diputación General de Aragón. Departamento de Cultura y Educación, 1986.

150 p.: il. ; 19 cm.- (O Pan de Casa Nuestra; 2).

I.S.B.N.: 84-505-4121-2

1. *Refranes y proverbios aragoneses-Antologías.*

806.0 - 087 (465.2) (082.2)

398.9 (465.2) (082.2)

## INDICE

Prólogo .....	9
Siglas .....	15
Refranes .....	17
Dichos y cantas sobre lugares .....	27
Salmodia del crabero de Billanoba .....	33
Cantas y coplas .....	35
Cantas de Cuna .....	43
Orazion .....	45
Tonadilla de la Llegá (Graus) .....	47
Aldaba (Graus) .....	49
Canta de Fer Chiflos .....	51
Mazadas y charrazos .....	53
Adivinanzas .....	63
Romances .....	67
Falordias .....	81
Algunas tradiciones y juegos .....	135

Edita: Diputación General de Aragón.  
Departamento de Cultura y Educación.

Coordinación y maquetación: José Luis Acín Fanlo.

I.S.B.N.: 84-505-4121-2

D.L.: Z-1.466-86

Imprime: INO-Reproducciones, s.a.

Sta. Cruz de Tenerife, 3 - 50007 Zaragoza

## PROLOGO

El contenido del presente volumen recoge los primeros frutos de un trabajo cuya finalidad ha sido la salvaguarda –al menos en letra impresa– de restos tradicionales de la literatura popular de tipo oral en aragonés.

Consideramos de suma urgencia cualquier tipo de trabajo destinado a ello, la recopilación de todos los materiales aún conservados de la literatura oral tradicional de Aragón, especialmente aquellos que interesan a nuestras dos lenguas minorizadas, sobre las cuales recae junto al peso de la cultura moderna estándar –con la consiguiente pérdida de influencia de la palabra heredada, de la memoria colectiva y de lo diferencial a cambio de las imágenes, la uniformidad y la computerización– la grave rémora de su situación lingüística y de su estado sicosocial.

La recogida de este tipo de literatura supone, por otra parte, la mejor manera de conocer la idiosincracia de una colectividad, pues en sus refranes encontramos cómo es su humor, cuáles son sus fobias, cuáles sus ethos y su pathos; y en sus leyendas veremos cómo vagan sus fantasmas, sus héroes..., de igual modo que lo encontraremos en sus romances y en el resto de

sus manifestaciones. Porque de una u otra forma, en la literatura tradicional enraiza la intrahistoria del pueblo, o lo que es igual: el discurso histórico de lo cotidiano que, a decir verdad, nos parece la verdadera vida por más que con una frecuencia superior a la deseada, se encuentre sujeta a los tira y afloja del individuo –la Historia– ya lunático ya carismático.

Atestiguando la importancia de esta literatura, catalogada por la mayoría como menor y de baja estofa, lo que se define como literatura con mayúsculas ha dado ejemplos continuos y relevantes de cómo aun estando lo popular fuera de lo “culto”, puede haber e incluso fundamentar una gran obra literaria. Desde la Edad Media, siguiendo la tradición de los *exempla* y *sententiae* latinos, el refrán ha penetrado en el campo de la creatividad y así no sólo un libro como *Refranes que dizen las viejas tras el fuego* del Marqués de Santillana, sino obras del Infante Don Juan Manuel, de Juan Ruiz o de Martínez de Toledo, son exponentes de la deuda contraída por lo culto con lo popular. Extiéndase ésto para el resto de las manifestaciones tradicionales a lo largo y ancho de los siglos.

Por lo que respecta a Aragón, el primer libro de refranes data de 1574 y es obra de mosen Pedro Vallés. En nuestro siglo, publica algunos refranes de tipo médico el doctor R. Royo Villanova allá por 1936 y en estos días otro médico, el doctor Zubiri nos ha entregado un *Refranero*

*Aragónés*, en el cual está contenido casi en su totalidad *Refranes, dichos y mazadas del Somontano oscense* de Pedro Arnal Cavero, obra publicada en 1953 y que es la única que recoge un amplio abanico de refranes en aragonés. Al hilo, constatemos que Pedro Arnal Cavero junto a Ricardo del Arco y Violant i Simorra, constituyen la trilogía básica de iniciadores de la etnografía pirenaica.

Actualmente, junto a la abundante poligrafía de A. Beltrán y los trabajos de antropólogos como C. Lisón, A. Ortiz-Osés y Julio Alvar, ha surgido un grupo de personas –A. Gari, J.J. Pujadas y D. Comas, E. Satué, S. Pallaruelo, J.L. Acín...– que de una forma asistemática, dentro de publicaciones dispersas, están produciendo estudios fundamentales para el conocimiento de la cultura pirenaica, aunque ninguno de ellos ha tratado el tema que nos ocupa. Puede decirse que, únicamente, revistas como *Fuellas*, *Orache*, *Rolde*, *Argensola* y determinadas comarcales y locales –*Serrablo*, *Jacetania*, *O Gurrión*...– dan cabida a textos de literatura tradicional, sin que su dedicación primordial sea ésta. Libros como el ya antiguo de A. Ballarín Cornel, *Civilización Pirenaica*, con su capítulo correspondiente al tema, se nos antojan cada vez más necesarios pues es justamente lo literario tradicional lo que, por obvios motivos, se encuentra en mayor peligro de desaparición. Así, ni el *Romancero Aragonés* de J. Gella, ni el *Dance en Aragón* de M.

Pueyo, ni la literatura costumbrista y cuentística han tenido continuadores, siempre y cuando con ello no se agota la posibilidad de estudio de fondos tradicionales, que aún pueden escucharse en algunos pueblos alto-aragoneses. Sirvan de ejemplo las seis versiones del Romance de Marichuana y la recreación que en la novela *Bizancio* hace de dicho romance R.J. Sender, todo ello recogido en el libro.

De este modo, nuestro libro viene a rellenar con su pobre caudal el achicado río de la paremiología y lo tradicional lingüísticamente aragonés, hasta ahora huérfano de publicaciones monográficas. Son materiales recogidos y transcritos tal como nos han sido comunicados por personas que, en su oralidad, atestiguan su común uso, y en los casos mínimos en que por curiosidad hemos creído oportuno traerlos desde fuentes ya escritas, nos cercioramos a posteriori de su vigencia.

Por estar frente a la tradición, optamos por la no inclusión del informante —de algún modo irrelevante para aquélla— y sí de los lugares en donde se recogieron. Por otra parte, *la calidad lingüística* de cada texto, lógicamente, está en función del informante, por lo que nos encontraremos ante la muestra de un idiolecto y no de una colectividad, bien por exceso bien por defecto. No se deberá, así, extrapolar lo que debe considerarse a lo sumo indicio de habla a estado de lengua. El refrán —como sintagma conservador

de elementos léxicos fosilizados— pudiera dar a entender que sistemáticamente nos encontramos ante una realización de habla inercial, esto es: patente exclusivamente en el campo tradicional. Sin embargo, hemos podido constatar que tanto los refranes, como las frases hechas y otros tipos de formulismos, responden en un mismo idiolecto —grosso modo— no a un hecho aislado, donde los usaría, entonces, como meros elementos expresivos dentro de un lenguaje castellano, sino a otros tantos elementos más de un repertorio en su mayor parte aragonés.

En cuanto a los refranes recogidos, somos conscientes de que algunos plantearán problemas de interpretación —un refrán descontextualizado suele quedar cojo en su comprensión—, empero sólo hemos intentado clarificar aquéllos que creímos de mayor dificultad, dejando el resto —a sabiendas— para el magín de cada cual.

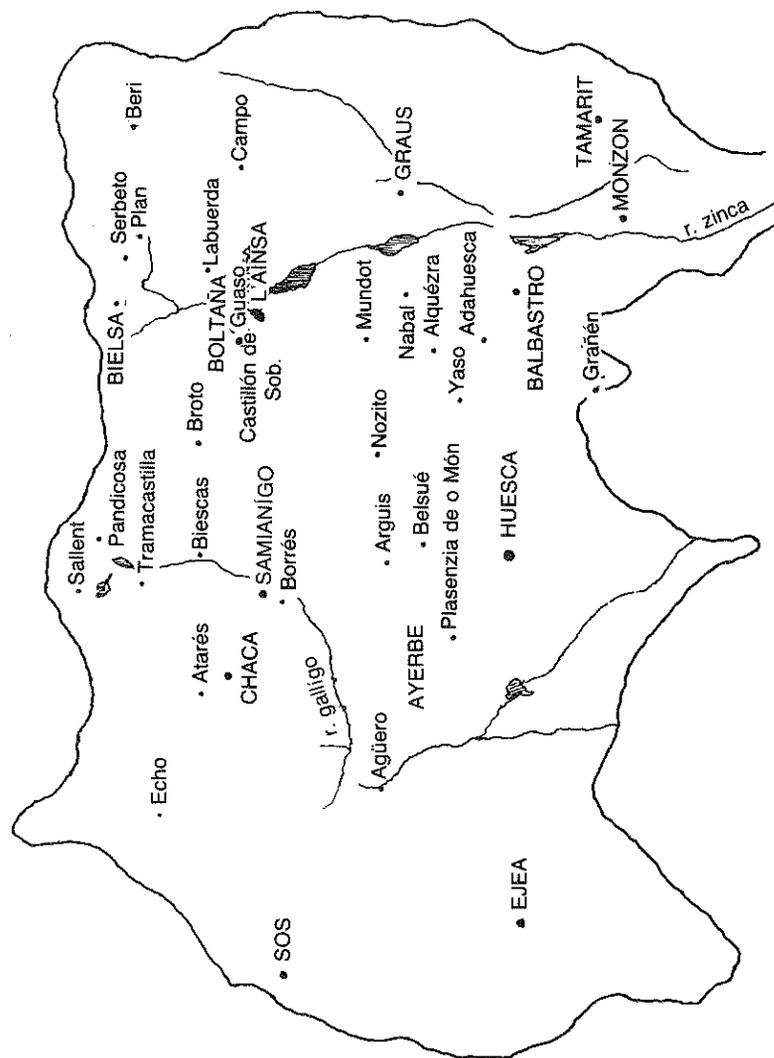
La transcripción fue realizada siguiendo las pautas ya desarrolladas en A L'AIRE —primer volumen de la colección—, por lo cual no las repetimos. Quede la indicación para los interesados. Sólo exceptuamos los textos chesos que, por deseo explícito, no se han normalizado totalmente.

Y ahora, permítaseme acabar este ya largo prólogo en la lengua que ha sido causa, medio y fin del libro:

A la fin, rematamos dando ros nombres de bels colaborórs, profés qu'ers son estatos os alazéz de iste libro, y con ero as nuestras esprisións y reconoxedura ta todas aqueras chens que con o suyo amor á lo suyizo, fan posible ro remanir de ra tradizión:

Luis Aguilar (Graus), Antonio Coarasa (Echo), Mariano Coronas (Labuerda), Chuana Coscujuela (Adahuesca), Luzía Dueso (Plan), Francisco y José María Ferrer (Sesué), Ramón Fuster de Casa Casolas (Nabal), Bizén Fuster y familia (Nabal), Hilario Jarné (Atarés), Carmen Lanau (Guaso-Castillón de Sobrarbe), Chusé López Susín (Revista Rolde), Bienvenido Mascaray (Campo), Migalón Martínez (Tramacastilla de Tena), María Chesús Nicolau (Beri), Máximo Palacios (Biescas), Santiago Román (Yaso), Rosario Ustáriz (Echo)..., y junto a ellos a las revistas *Fuellas*, *Rolde* y *Serrablo*, exponentes de una labor tan fundamental como callada en el devenir cultural de la Comunidad Autónoma.

Eduardo Vicente de Vera



## SIGLAS

Junto a cada refrán, mazada, cuento, etc., introducimos una letra indicativa del lugar de origen o en su caso la fuente escrita. Unas veces se da el pueblo y otras la comarca, quiere decir esto que la identificación ha sido así realizada, pues obviamente los diferentes lugares que aparecen pertenecen en su mayoría a dichas comarcas. Como ejemplo, en algunos casos aparecerá Labuerda y en otros Sobrarbe, siendo naturalmente Labuerda lugar de Sobrarbe. Una u otra cosa se pone según lo dio a entender el informante o la fuente.

Adahuesca .....	A
Ainielle .....	an
Arguis .....	ar
Atarés .....	a
Ayerbe .....	ay
Agüero .....	ag
Bal de Benás .....	B
Belsué .....	bl
Biescas .....	b
Boltaña .....	bt

Bielsa .....	bi
Campo .....	C
Castillón de Sobrabe .....	cs
Chistau .....	ch
Echo .....	E
Escartín .....	e
Grañén .....	gr
Graus .....	G
Labuerda .....	L
Mundot .....	M
Bal de Nozito .....	Nt
Nabal .....	N
Pandicosa .....	P
Pueyo d'Aragüás .....	Py
Semontano .....	sm
Serrablo .....	sr
Serbeto .....	s
Sesué .....	ss
Sobrarbe .....	Sb
Sotonera .....	st
Tramacastilla de Tena .....	T
Yaso .....	Y
Revista <i>Fuellas</i> .....	F
<i>Rolde</i> .....	R
<i>Serrablo</i> .....	SRR

## REFRANES Y OTROS

### 1. Tiempo

- a Pa San Antón de chenero, a mitá paja y a mitá granero.
- a Pa San Bizente, rompe el chelo con la frente.
- a Pa marzo, l'agua en un capazo.
- a Si en marzo fa calor, mal año pa o labrador.
- a En pasar a Candelera, os gurrións n'as canaleras.
- a En febrero, siete sayas y un sombrero
- A Siémbreme cuando querrás, qu'entre S. Chuan y S. Pedro me segarás.
- SRR/e Pa San Antón de chenero, a mitá paja y a mitá granero, y a buena casalera o cochín entero.
- SRR/sr Si a boira'stá en punta Oroel, de seguro agua.
- Ch Pa S. Antón de chiné a mitá pallé a mitá grané y cada obella con su cordé.

- L En pasando San Antón, pierde a boira a repetición.
- L L'arco iris por o maitín, por a tardi corre os camíns.
- L L'arco iris por a tardi: l'atro día sol u aire.
- L Si pa marzo no marzea, pa abril u mayo queda.
- L Largo sequero, largo mojavu.
- L Alba roya: biento u plora.
- L Nome digas uga en zesta asta que pase santa Baldesca.
- M Pa San Antón de chenero, cada güella con su cordero.
- M/cs Cuan aquí ñeba, qué ferá en Yebra.
- B Ta Nabitát un pas de gall, t'Ani Nou un pas de bou; y pa San Antón de chiné, ya camina ora més el trachiné.
- cs Pa San Antón de enero, anda una ora más l'arriero.
- cs Niéus en o pin, aspera otra en o maitín.
- cs Si lloran as zepas, reza pa que no se chelen.
- cs Si cruchen as maderas: aire u sequera.
- cs As nebadas pa fer bien, han de fer mal.
- cs En abril, cucos en o pernil.
- cs Cuan aquí nieba, ¡qué será en Yebra!, cuan aquí hay un palmo, ¡qué será en Fanlo!
- cs Mientras en Guara aiga niéu com'a cada de una golondrina. no tiens güaire segura a biña.

- SRR/an Pa Candelera, a mayor nebera.
- SRR/an Pa San Blas, crompa palla u bende os guás.
- SRR/an Si bes a boira en Erata, no tiendas a pallata.
- SRR/an Pa Santa Aguedeta, a niebe asta la bragueta.
- SRR/an Boira en Oturia, agua segura.
- SRR/an Si a Candelera plora, l'ibierno á fora, y si no plora ni aentro ni á fora.
- cs Lo rolde de o sol, moja la capa de o pastor; lo de la luna, l'enjuga.
- cs As jabonadas en o ballo y as coladas en o río, faiga calor u frío.

(Usase como advertencia de la limpieza doméstica de las mujeres)

- L Pa Semana Santa, el cucut canta. Si no canta, u está muerto u está en Franzia.
- SRR/sr Si en Pauleta se mete a boira por de mañanas, niebla filana en o suelo y á l'otro día agua.
- SRR/sr Si despunta a boira por Basarán, no t'inamores más.
- SRR/sr Cuando los Fustéz salen á l'ora de a zena, fuera pastores á tierra ajena.
- SRR/sr Cuando las Crabetas salen á l'ora de a zena fuera pastores *de* tierra ajena.
- SRR/sr Cuando beigas salir as Crabetas á l'ora d'a zena fuera pastores *de* tierra ajena.

bl Ya s'asconden as Crabetas,  
lugo os Fustéz saldrán,  
ya s'azerca l'ora  
d'ir mozos á rondiar.

(Las Crabetas corresponden a Las Pléyades que, como se sabe son siete estrellas de la constelación de Tauro. Los Fustéz son, sin embargo, el equivalente al Tahalí de Orión que al ser un grupo de estrellas alineadas de norte a sur indicaban, igual que las Crabetas, la dirección que debían de tomar los pastores pirenaicos en su trashumancia. Todos estos refranes pertenecen, pues, al ciclo pastoril de la cultura pirenaica.)

cs As Crabetas ya han salido,  
os justrés luego saldrán,  
as mozetas á retiro  
y os mozos á rondiar.

(Carmen Lanau, informante de este refrán-copla, iguala a Las Crabetas con la Osa Menor. Si tenemos en cuenta que la informante es de Guaso, cerca de L'Aínsa, y la anterior copla refrán es de Belsué, lugar de Nueno, puede decirse que la nomenclatura astral era muy homogénea en todo el Alto-Aragón.

Al autor, sin embargo, le asalta una duda ya que a la acepción común de "rondiar" se le puede unir la de "guardar el ganado por la noche" —por ej. en Panticosa— que por ampliación semántica equivale también a dormir junto al ganado, con lo cual el significado del texto cambia radicalmente,

pasando de ser una copla festiva sin más a otra que podría indicar la dureza y las frustraciones del trabajo pastoril)

G Turbón s'ha bestíu de blanco,  
el pantano s'ha chelau,  
en los tejáus ñay rosada,  
el imbierno y'han' pezau.

G Pa San Antón de chinér,  
a mitá pallér  
e la mitá granér,  
e la muller que ye muller  
el latón enter.

(Véase como a lo largo de todos los refranes anteriores, relacionados con el tiempo, en bastantes de ellos aparece el día de San Antón como día clave del ciclo económico pirenaico. Damos versiones que aunque son muy similares, cada una de ellas es de un lugar diferente que van desde Atarés, al lado de Chaca, a Chistáu)

ss Els qu'han bisto tres abrils buens,  
ya pueden moríse contents.

ss Si no per abril,  
se podría tinrre güellas per mil.

ss Aire de Basibé, aigua detrás;  
aire de puerto, als tres días muerto.

## 2. Otros temas

- L Quien come tumbau, muere baldau.  
cs Montañés remediau: ni agradezú ni pagau.  
cs Montañés remediau: no te conozco.  
cs Escuchetas en reunión, es falta d'educación.  
L Al que zierne y masa, beluna l' en pasa.  
cs O que aprisa guisa, sumarrán se come.  
cs Cazador y pescataire: rico no'n guaire.  
cs A pereza, a mala casa endreza.  
A Fillos criáus, pesares dobláus.  
A As penas no matan, pero acaban.  
A Ixa basemia no me deja adubir.  
A Ye más fullera que piedra Balbastro.  
st Más bale sastre que cosa.  
L Casa empeñada, nunca conoze buena añada.  
L Diablos cozíus no matan.  
L Fillos de gatos: caza-ratóns.  
L Ande manda l'amo, s'ata o burro aunque s'aforque.  
L Cada zapo echa su brinco.  
L Pa biellos os d'agora y pa chobéns os d'antis.

- L Os dinés y o rey, de lejos se be.  
 L Gato escaldau, de l'agua fuye.  
 R/st Ixo y nada, pariente de cosa.  
 R/st De madres treballadoras, fillas chandras.  
 R/st O gastau, por o platicau.  
 R/st O zielo á zerpetas y l'agua á pozetas.  
 B Palabra dada y barranco fundo, si no me fa goy m'en torno.  
 B El bino bueno y els omes balens, lo primer que s'acaba.  
 B Trons de maitín y conseill de tardis, Dios mos guarde.  
 SRR Chufra en Guarga..., y te risponderán en Lanau.  
 C/cs Güei biello arranca la bolomaga.  
 cs ¿T'onde irá el güei que no labre?  
 B Mula muina, craba corna, y chen d'Espés: no'n buy més.  
 cs Sopa'n bina no emborracha pero alegre á la mesacha.  
 cs Muller peluda, de lexos se saluda.  
 cs Muller peluda, güena y forzuda.  
 cs Total, picar...: subir y baxar... ¡Fusar, fusar!

(Este refrán es la declaración del valor de las mujeres y su trabajo. Las faenas domésticas son las cansadas, y no las de los hombres)

- A Tien a mano mui laminera: siempre zumba.  
 st Tien menos carne qu'una petingana.

- sr Entre bentezinco sastres y un zapatero, azen un ombre entero.

(De tal forma se muestra la poca consideración que en el Pirineo tenía el oficio de sastre. Razón también de la gran cantidad de versiones que sobre diferentes cuentos de sastres: Mancurro, de Alíns, de Fuencalderas...— todavía se conservan).

- sr Si te fiza la salamanquesa, pilla la xada y fe-te la fuesa.  
 sr Cuan l'allaga florexe, a fambre crexe; cuan bachoca, pa toz en toca.  
 T A casera preñada y ro cura capón: pon, pon.  
 T Si te fiza ro arraclán, ya no comerás más pan.  
 T O que a corta, las poda; si las cremas ras fiemas y si ras rancas, as entrecabas.  
 (dicho a los artos y gabarderas)  
 C Choben y sordo, ¡pa jode-lo!  
 C De belleza y eredá, la metá de la metá.  
 C As medias p'as mullés.  
 C La fogata s'arrenda: qui no traye lleña no se calenta.  
 C Tray pan, que ferem sopas.  
 C Con es tuyos faixos y es míos cunills: ¡fame!  
 C Pa poca sallut, denguna.  
 C D'els que comen, alguno escapa.  
 C Catorze escaleras: quinze tozolóns.  
 C Le paeze al flaire que toz son de su aire.

- C Agua llimpia mantiene la bista cllara.
- C Casa sin amo, to son goteras.
- C Qui tira pedretas, busca festetas.
- C Cuan no le pllobe, le gotea.
- C Ya ba el ruello per as pedras.
- C No bey cuatro curas en un montón de calso.
- C A ixé, todas as pedras le fan parét.
- C Cagallón de mora, tan pronto ríes como plloras.
- C Sol y aire, agua ¡no!, ora pro nobis.

(Este dicho es una especie de pseudo-oración de los tejeros)

Sr Ista ya ha pasau Guarga.

(Antiguamente, en ciertas épocas del año había que pasar este río con chancas y su paso, efectivamente, sólo lo hacían los varones por el peli-gro y el valor que se necesitaba, de tal forma que el dicho venía a significar que la persona que por primera vez lo pasaba se había hecho todo un hombre. El irónico humor popular ha trasladado al otro sexo el refrán, con lo cual su significado es, mas o menos, que la muchacha de quien se dice el refrán ha dejado de ser virgen)

- Sm Con polbo, cosa con bardo casa.
- ss A la fayena feta no l'arriba estorbo.
- ss Dios mos llibre de la néu polbina y de la mala besina.
- ss Si qués mentí, di lo que sientes, di.
- ss Si qués torná á beure, tanca la bota.

## DICHOS Y CANTAS SOBRE LUGARES

- F/sm Argabieso, rade güesos, Fañanás, rade ne más, y Alcalá, tripa burro comerá.
- F/sm San Pelegrín en un alto y Raiquero en una balle, os mocosos d'Arbagüela sólo tienen una calle.
- F/sm De Fornillos ta Permisán, as gallinas s'en ban.
- F/sm Güeno está en Ibieca, malo en Arbaniés, Dios en Coscullano y o diablo'n Bandaliés.
- F/sm Loszertales y Sipán, Arbaniés y Castejón, toz os días de fiesta almuerzan empanadón.
- F/sm Que Bierge no paize Bierge, que ya paize una ziudá, a carretera trujo a fambre y a luz a nesezidá.

- R/an Peñazeros os d'Ayerbe,  
campaneros os d'Asín,  
gatitos os de Bergua,  
comequesos os d'Escartín.
- Py En Torrolisa matón una burra grisa,  
y en San Lorién en quereban tamién.
- Py Tella: Dios me libre d'ella.
- Py A mielsa pa os de Bielsa.
- Py En Aragüés, d'a punta coda ta tres.
- L A subida Matidero,  
a perdizi3n de Nabal,  
se rompieron os pucheros  
y tamién un pichinal.
- L Camporretuno: sin santo denguno;  
uno qu'en abi3n  
un tozino se lo comió.
- L Curtos os de Guaso,  
largos de pulsera,  
a paríu la perra  
n'o rinc3n d'a cadera.
- A Os balbastrenses preguntan: ¿Ya has  
comíu?  
—¿Sí? ¡Ah, pensaba! Si no t'en daría.  
—¿No? ¡Pos mira que ya ye ora!
- M En a torre, a mierda corre;  
en a pardina, s'abadina...,  
y en Castell3n a recollión.

- M En Meyano bufanapos,  
en Chabierre porroneros,  
en Arcusa rechitanos  
y en Mund3t picharumeros.
- M Cuan pasé por Samitier  
me clamé una muller,  
ela m'amostr3 a crepa  
y yo o fur3n;  
que ye muito pillo  
y en a crepa se fic3.
- A Como os de San Pelegrín:  
pocos y de mal abenir.
- cs Curtos os de Guaso  
largos de pulsera,  
qu'acuden ta casa  
cuando pare a perra  
bajo a cadera.
- cs Pelaires os de Boltaña,  
os del ofizio batido,  
que bendieron á San Pablo  
por un cantaro de bino.
- F/T Si no fuese por as chondigas,  
as patacas y os napos,  
no n'i eba mozo sano  
en a bal de ro Sarrablo.
- ar O ferrero de Lobarre  
ha feito un fuso de fierro,  
pa fer lana pa peducos,  
que ferá frido este imbierno.

- B Espés: uno y no més.  
Pobre de yo qu'en tin tres.
- B Urmella, tocan la misa en una esquella.
- B En Las Paúls,  
l'aigua á la porta  
la mierda als güells.
- C Si tu yes de Peralta  
yo de la més alta.
- C Abi, Seira y Barbaruens  
tres llugás no guaire güens.
- C Barbaruens, Abi y Seira,  
tres llugás de la miseria.
- ss Moixón qu'escape del Ru  
y caragol de Sesué,  
ya sabe lo que ye padésé.
- ss De sastres y tixidors  
presumen els de Sesué,  
el que les da molts doblóns  
el siñó Ramón de Negué.
- ss Ome de Grist,  
dona d'Ansils  
y llitón de Sarllé,  
lliberanós Dominé.
- T Si bas pa Aso, paso;  
si bas pa Yosa, cosa;  
si bas pa Betés: no t'estés.
- T As mozas d'Arguisal  
s'han comprau bella romana,

- pa pesasen as tetas  
bella bez por semana.
- T O cura de Saqués  
s'ha comprau bel carrazón,  
pa pesase os macacos  
pa'l diya de san Antón.
- T Adiós fuente de Betés,  
toda de piedra menuda,  
¡cómo abrá fecho Dios  
una gente tan aguda!
- T Pandicosa, billa'rmosa  
gente de mala intenzión,  
qu'apedregaron o santo  
que se llamaba Ramón.
- T O cura Saqués  
ya no compra más zebada:  
se l'ha muerto la burra  
y agora monta la criada.
- T O cura d'Igriés s'ha muerto  
y o secretario tamién,  
o maístro s'en ha ido,  
¡pobres mullérs d'Igriés!
- ss Tringoletas els del Ru,  
Matasapos els de Castilló,  
Estripamardáns els de Bisaurri,  
Magañóns els de Ramastué,  
Barranquisos els de Lliri,  
Albarisos els de Erisué,  
Bocatobas els de Billanoba,

Falandraixos els de Sesué.  
Trabucos els de Saún,  
Tabans els de Grist,  
Potrencos els de Sarllé,  
Tripa de queso els de Benás.

SRR/an Dichoso lugar de Ainielle  
que zelebra a fiesta  
en o tiempo de a niebe

(Recogemos aquí los motes de los pueblos y lugares de la Bal de Benás y zonas próximas.

Angel Ballarín en "*Civitación Pirenaica*" recoge estos mismos apodos, a excepción del referido a los de Sesué, que los llama *papúts*. Este autor es fundamental para conocer lo relativo a la etnografía de la Bal de Benás, así como lo es algún trabajo reciente de Lourdes Minchot).

### SALMODIA DEL CRABERO DE BILLANOBA

F/B Dels de Graus  
guardáus  
y dels alpargatés  
dels que més;  
á Perarruga  
me i-ba cargá de borrugas;  
á Besiáns  
me i-ba pllená de grans;  
á Santallestra  
me i-ban fé dormí con la maestra;  
arribo á Morillo  
y tos me i-feban el pillo;  
á Campo  
me i-ban fé ballá el tango;  
á Seira  
me i-ba pllená de miseria;  
cuan arribaba als congustros  
se m'acababan els disgustos,  
y cuan ba i-llegá al Rú:  
ya no me i-feba pó digú.

(Esta salmodia que aquí recogemos según versión que da la revista *Fuellas*, recoge con humor y algo de sátira los pueblos que en su recorrido hacían los cabreros. Tal tipo de composición está bastante extendido y en realidad son una serie enlazadas de dichos que sirven de excusa para ensalzar, por comparación, el pueblo natal de uno. Son prueba también de la rivalidad vecinal, por lo demás, no exclusiva de nuestros lugares).

## CANTAS Y COPLAS

bt Si m'en das el sí, morena,  
fogonero me pondré  
en o tren de mercanzías  
de Sanfertus ta Gallisué.

Nina polida, lebántate  
que raya l'alba por Gallisué,  
Sanfetuoso ya bajará  
por o barranco de Cañimar,  
qu'está llobiendo y se mojará  
por o barranco de Cañimar.

Mozas espinochaderas  
que tenéis qu'espinochar,  
parar cuenta con as pinochas  
que tos pueden azer mal.

El rosario d'a mañana  
es ta os pobres que no tienen pan,  
qu'os ricos están en cama  
de fartos qu'están.

cs L'otro día en Biñaruelo  
cuasi cuasi m'espanté,  
qu'una garza mala  
cazó un petró.

Garza mala, garza mala,  
que no tiene compasión,  
d'ixe probe, d'ixe probe,  
d'ixe probe petrichón.

s De Feneplán t'e baixau  
una saca de muxordóns,  
pero m'es has estroziau  
per cozé-los al ten-ton.

cs Zapatero no lo quiero,  
sastre no me lo darán,  
labrador no lo pretiendo,  
algun peaire será.

cs Tres fiestas hay en el año  
que relumbrán más que o sol:  
matazía, punchacuba,  
y o día de o conserbón.

(conserbón: poner la carne del cerdo  
en conserva)

A Izes que tiens, que tiens,  
que tiens un olibar,  
l'olibar que tú tiens  
ye que te quieres casar.

st Cucullo de mayo,  
cucullo d'abril,  
dime cuántos años  
boi á bibir.

(También: tardaré en morir)

cs Tenemos ugas pansas  
y tamién zeruellos,  
güenas cubas de bino,  
¡qué pelucas pillaremos!

ay Un'albada te faré  
no'n sé si estará bien feita,  
mañana la te pondré  
por o forato d'a puerta.

N Dizen que t'han dispreziau  
por tener as garras tuertas,  
pero si tiés güen chuffét  
no t'han de faltar mozetas.

N Si quiés que yo te dé  
d'amigo un güen consello,  
para un zepo en o portal  
y cairá un anchel biello.

T No dejes o macho á jornal  
ni ra muller mucho de fiesta,  
que lugo te quedarás  
pobre, cornudo y sin bestia.

T Ponen a boca torzida  
todos os que cantan bien,  
y pa bier s'ixo es berdá  
que canten os de Sallén.

T Aleluya ha dito un cura  
por mincha-se un borreguín,  
a casera ha dito ámen  
por mincha-ne ella tamién.

- T Bella nobia yo teneba  
que denguno la teneba,  
teneba ras uñas negras  
de rasca-se ra bufera.
- T Una biella n'un corral  
se lo atisbaba y dizeba:  
ixe candil cuan yera choben  
nunca coxiró a torzida.
- T Cuando Dios echó l'astral al mundo,  
á ningún ombre pegó,  
sin dembargo á las mulleres  
güenos astralazos pegó.
- T Sacristán que bende zera  
y no tiene colmenar,  
rapabelum, rapabelum,  
rapabelum de l'altar.
- T Con os zapatungos rotos,  
os calzones sin bufera,  
a camisa esperrecada  
y sin un duro n'a pocha,  
iguena samigalada m'aspera!
- C Cuan te baigas á casá  
busca mullé llimpia y delgada,  
que puerca y malfarchada  
¡ya te s'en tornaré!
- bi La muller que se l'en sale  
las aletas del chipón,  
era puede ser curiosa  
pero las trazas no en son.

- E Tres manullos fan manada;  
tres manadas fan gaviella;  
seis gaviellas fan un faxo  
en l'artica de Variella.
- E Vinus est confortativus,  
et agua calamitatis;  
no entrarás córporis nostris,  
porque crías gusarapis.
- E Si tú quiés que t'aborrezca  
dame güevos con tozino,  
güen truncho de longaniza  
y güenos tragos de vino.
- E San Martín que yera Obispo  
de Tours, en tierra francesa,  
venindo'nta Zaragoza,  
s'apostenté'n la Val chesa.
- E Ni en Palazios ni en "del d'Echo"  
no crosidéz las furneras;  
ni "Espad'acut", "Barrio meyo":  
¡fa tiempo que guardan fiesta!
- T As mulleres de Sallén  
izen que no proban bino,  
mas debaxo ro manté  
leban o charro escondito.
- T Si yo sapese chiqueta  
qu'autro amarbas más qu'á yo,  
ni cantarba ni rondarba  
ni pasarba por astí, rediós.

T Trilla ro trillo d'arrastre,  
trilla ro trillo de ruedas,  
luego abentar meya tardi  
pa replecar diez fanegas.

T ¿Qué paxarraco ye aquel  
que otula n'aquel ramizo?  
Anda y dile que n'otule  
que si puyo l'escornizo.

T ¡Qué desgraziata que ye  
ra muller que ye preñata!  
Que ba á pixar y no puede  
y ba á peder y se caga.

T Ya ra pringó ro crapero  
qu'otulaba n'a nuquera,  
si ra pringó que s'en joda  
qu'en iba por a melaza.

T Ya ra pringó ro raposo  
que minchaba ras gallinas,  
muchas gallinas comeba  
no s'en do se ras meteba.

T Güalla cuan busques muller  
que siga lambreña y limpia,  
pos tozinas y marranas  
ya s'en tornarán dimpués.

E Ya so canso de vivir  
toda la vida'n la glera,  
arrancando los cantals  
y zurrastiando las peñas.

E Ya no trilla la tordilla  
tantonicos ya no'n queda,  
los trigos imos dixando  
y se'n ven las chamineras.

E La vigüela de Terrén  
ya pué haber-bi güen son,  
trenta rials li ha costau  
á Alifonso Pericón.

E Carnaval que no se'n ise,  
Setiembre que se tornase,  
quinze días que plevese  
y otros quinze que nevase.

E Si me queresen tirar  
á viva fuerza la presa,  
tres onsos, al mismo tiempo,  
rebulcaría por tierra.

T Y beniba de regar  
y me fizos una seña,  
qu'estaba sola y qu'entrase,  
que más gueltas no l'en dase.

T No compres caballo cheso  
ni te cases en Canfrán,  
ni trates con os de Biescas  
pos os tres te joderán.

T T'alcuerdas que m'en dijíós  
n'o rincón de ro fuego  
que me querebas á yo  
más qu'á ra luz de tus guellos,  
y que ro me repitiós

n'o rincón de ro'stablo,  
o cochín yera testigo  
y ro burro ro notario?

T Pa sombra una nuquera  
pa correr un caballo  
y pa camelar un ombre  
una morena lambreña.

T Antis d'ir á fer leña  
u á sacar unas patatas,  
b'eba qu'ir ta misa;  
que si no te clababan  
zinguenda duros de multa.

T Allí arriba, un montañés,  
¡qué mala cara que feba!,  
que se l'iba muerto un mardano  
de os millórs qu'en teneba.

## CANTAS DE CUNA

B Chin-chuan,  
campanetas de chin-chuan,  
¿quí la toca?  
– Piri-Chuan  
¿Quí lo diu?  
– La perdiu  
¿Quí pllora?  
– La polleta mora  
¡Ah, ah! ¡Fora, fora!

A O nino ye mui majo  
y o papa o quiere mucho,  
cuando baiga t'a feria Uesca  
li crompará un capucho.

R/st ¿Nino Jesús, quieres benir con yo  
que m'en boi enta la sierra  
que en tengo lo ganau solo  
y me se lo minchará la fiera?  
Y te feré sopetas  
bien refritetas con manteca,  
y tamién te feré una chaparreta  
de peles de crabito  
más fineta que una seda.

## ORAZION

A Litaina, litaina,  
de san Salvador,  
a birgen María  
parió sin dolor.  
Dispierta José  
y enziende una bela,  
y mira quien anda  
por as cabezeras.  
Os angeles son  
y a Madalena,  
que uscan camino  
y alcuentran carrera.  
Alcuentran á un nino  
engüelto en un paño.  
¿De quién eres, nino?  
De María soi.  
¿Ande'stá María?  
En o molimento.  
L'arquita zerrada  
y o nino dentro.

Mantito de seda,  
¡qué bien que le queda!  
Mantito de grana,  
¡qué bien que l'estaba!

Tres palomicas  
en o palomar  
alzan á Dios,  
adoran as coplas  
al nino de Dios.

¿Quién como Dios?  
Naide como Dios.  
Presenta a mía  
delante de Dios.

Amén.

### TONADILLA DE LA LLEGA (Graus)

G Amadruga, drugu, drugan,  
amadruga repatán,  
a'sperá los tres gaiteros  
de Caserras á Soláns.

Güenas noches, dize un mozo  
qu'en casa estarán zenán  
y allá las doze en la Pllaza  
los danzes ensayarán.

Dimpués qu'haigas sentíu misa,  
en la pllaza pararás,  
y mientras bailan Las Zintas,  
á Furtaperas berás.

Una noche fan los fuegos,  
otra, aldabas cantarás,  
y otra con la mojjanga  
la gran traca cremarás.

(Esta famosa tonadilla de Graus es bailada por parejas al son de una polka en las fiestas patronales. Los miembros de las parejas se dividen en dos grupos: Los Verdes y Los Volantes, estos últimos iban vestidos de mujer aun siendo varo-

nes, pero por motivos obvios para el turista, que no para el etnólogo, hoy en día dicho grupo lo forman muchachas vestidas a la usanza aragonesa.

En cuanto a Furtaperas es uno de los personajes típicos de las fiestas)

### **ALDABA (Graus)**

G Ya se qu'estás en la cama  
ya sé que no duermes, no,  
ya se qu'estás escuchán  
las canzións que canto yo.

Adios Marieta de l'alma  
que m'en boi á mi retiro  
y mañana me trobarás  
de tus amores cautibo.

## CANTA DE FER CHIFLOS

T Suda, suda frito  
con ras barbas de un crabito,  
suda, suda fron  
con ras barbas de un cabrón.

María titín, María titón,  
bésame ra punta ro buforón  
con un punzón bien agudón  
que saque tripas y cullóns.

A casera preñada y ro cura capón, pon  
pon.

(Esta cança recitada mientras se fabricaba una especie de flauta, es similar a un conjuro. El texto evidentemente es aquelarrístico, con sus ingredientes típicos: el macho cabrío, el beso..., por lo que podría pensarse que tal instrumento pertenecería al pertrecho brujeil, aunque hoy en día nada haya quedado de dicha posible significación; notemos que el texto ha sido recogido en Tramacastilla de Tena, uno de los santuarios brujeiles del Alto-Aragón, tal vez el más importante por el trasiego inquisitorial y eclesiástico

que soportó, tal como lo atestigua entre otros Blasco de Lanuza.

A nivel textual, creemos que "frito" podría ser una corrupción léxica de "fito" y, por otra parte, que el final de la canta es tan solo un refrán añadido posteriormente y por ello inmotivado. "Suda" se refiere a la expulsión de la savia, evidentemente precisa para la fabricación de utensilios de calidad y duración).

## MAZADAS Y CHARRAZOS

B El cura de San Feliu  
toca á misa y no la diu.

(Contan qu'un día els omes no yeban al llugá porque s'en eban anau a las ferias, y el capellán ba preguntá, estraniau, que al saguero toque no i- estasen tots allí; y al bere que no yeba cantadós, se ba posá nerbiós y ba dí: "Pus si no yey cantadós, no yey funsió").

L Boiretas en San Bizén y Labuerda: no  
apedregáz cuando lleguéz t' Araguás:  
¡zis! ¡zas!

(Se cuenta de un mosén de San Vicente que cuando veía llegar una tronada hacia tal "invocación". Lo hemos recogido también en Nabal, pero referido al cura de Tronzedo.)

L Siña María, ¡qué pocas ojas lleba o libro!  
– Así trobará antis a lezió, mosén.

(Este tipo de ocurrencias forma parte de la vida en los lugares. Fijarse en el doble sentido, elemento importante en el humor de nuestros pueblos. Aparece también, como se vio, en los refranes).

L Os ombres con as forcas y yo con as  
mujeres á *brazaus*

(Insistimos en lo dicho anteriormente. Esta vez se cuenta de otro cura que, estando trillando en una era, viendo que se acercaba una tormenta y la pallada estaba tendida, espetó lo anterior. Aquí se juega con la homofonía entre *a brazaus* y *abrazaus*. Lo primero significa, en este caso, recoger la cantidad que cabe entreambos brazos y el pecho. De nuevo queda patente el ingenio popular).

L Glorioso San Sebastián  
de lo mío zerollero,  
de lo pilón de lo macho  
primo'rmano berdadero.

(En la noche de San Sebastián era costumbre en la zona de Labuerda improvisar versos referentes al santo. Uno recordó que la estatua de San Sebastián estaba hecha de la misma madera que su pilón, de ahí los versos; sendos objetos, además, estaban fabricados con la madera de su ciruelo)

sr Lo pillé con a mozeta  
y como yo era chicote...  
¡no sabían lo que feban!

(Hay que tener cuidado de los niños, de su picardía y de su lengua)

gr – ¿Ya te casés?  
– ¡No m'en iba de casar!  
– ¿Con quién te casés?  
– Con Periquer.  
– ¿Fazístis boda?  
– ¡No en ibamos de fazer!  
– ¿Qué boda fazístis?  
– Ensaladeta y corderer.  
– ¿En ébais casa?  
– ¡No en ibamos de tener!  
– ¿Qué casa en ébais?  
– A chozeta  
– ¿En ébais de llabe?  
– ¡No en ibamos de n'aber!  
– ¿Qué llabe en ébais?  
– A tranqueta.  
– ¿En ébais de cama?  
– ¡No en ibamos de n'aber!  
– ¿Qué cama en ébais?  
– As sayas mías y os calzóns d'él.

Nt ¡Fuy, que t'embreco!  
–Yo m'en doi por embrecata,  
pos con esta y otra begata,  
trica la traca.  
–¿Yay mozas bailosas  
en esta casa?  
–Sí qu'en yay.  
–Pos de partí de os mozos  
de a fronga,  
que se pongan o tortón

en o pochón  
y que bajen ta casa  
de o briolón.

¡Y que no faigan o fato,  
que durará poco rato!

(Esta especie de conversación típica de la Bal de Nozito, nos muestra con tintes cómicos, una forma de cortejar existente en época pasada. Curiosamente, el gran estado de conservación lingüística se debe casi en exclusiva a su cariz onomatopéyico y al tener una fuerte carga humorística, lo que, como se sabe, en estados de lenguas minorizads, sirve para conservar, o más exactamente fosilizar, la propia lengua de forma irreflexiva por el propio hablante)

T L'ize a muller á lo marido ta ras fiestas  
de San Lorién:  
– ¡La nuesa filla espullata y san Lorién  
enzima! ¿Qué femos con era?

(De nuevo, el doble sentido como característica del humor popular)

#### Y O PEDRIQUE DE O CURA D'USED

O cura d'Used yera pedricando. Aquel domingo eba amenezíu nebando. A cada poqué interrumpiba o pedrique y preguntaba:

– Aún nieba?  
Saliban á bier y tornaban.  
– Sí que nieba.

A la fin uno dijo:

– ¡...y cada copo como un capazo...!  
– Pos si sigue asinas, no nos ba á dejar garra  
segallo.

#### Y DE YASO TA LABATA

– ¿Cuánto n'hai ta Labata?  
– Media oreta  
– No en serán dos?  
– Güeno, media oreta de galgo apurriau.

#### Y O CALENDARIO DE O CURA D'USED (Bal de Nozito)

A casera de o cura d'Used meteba colgadas siete zestas, una por cada día de a semana. Escolgaba una zesta cada día y asinas o cura sabeba en qué día yera. Un día a casera en descolgó dos. O cura tocó á misa. A chen no acudiba. Salió o cura t'a puerta de a ilesia y á uno que pasaba le dijo:

– ¿Por qué no viene a chen á misa?  
– Porque no ye domingo  
– Que sí qu'en ye  
– Que no, que ye sabado  
– Ye domingo, que l'ha dicho l'Adela...

Y por ixo la chen diziba:

O Cura mosen Felipe  
tiene a gallofa lela  
dijo asperjes en sabado  
porque se lo mandó l'Adela.

## L'ADUYA DE OS SANTOS

Tío Felix ye mui rezador. Como ye biello y tiene reuma, cuasi siempre anda con una burreta; ye chicolona como él y así puede montá-se con fazi-lidá.

Iste diya yera más doloríu qu'atros. Cuando iba á mete-se á caballo en a burra ba pedí aduya á S. Antonio, pero no se ba aupar prou.

Sin desagera-se per ixo, empezipió á acorda-se de muitos más santos afamaus:

– San José, San Antón, Santa Quiteria... ¡Adu-yazme!

Y asinas fa nuebo impulso, brinca... Y ba cayé ta l'atro lau de a burreta y ba dezí:

– ¡Pero, rediós, ¡no empuxéz de bez!

## F/cs O PALLAR

Dos misaches bienen á lleba-se palla de o lugar per a nuey. Os pallárs d'aquí son una espezie de silo con una puerta abaixo y otra alto. Per ista puerta d'alto baziaban a palla á mandiladas, arrastradas entre dos presonas.

Per o tiempo, deberba estar o pallar pleno, y os ladróns se i-quieren meter per a puerta d'alto. Ba Jeromo, ent'alto, y caye...

L'otro le deziba dende fuera:

– Jeromo, ¿en hay u no en hay?  
Jeromo no contestaba cosa.

– Pero, Jeromo, ¿hay u no hay?

– ¡Aay, ¡Aay! ¡Aay!...

(O daño que s'iba feito al cayer de golpe en o pallar bazío)

## F/cs O PLATO

Dos amigos chintan chuntos, l'uno en casa de l'atro. Asinas que trayen a bandexa de pizcas ta ra mesa y, per educazió, cada un se i-coje a que tien ta o suyo lau. Pero como ye natural, no todas son iguales.

Rebilla quereba mincha-se una güena pizca y con a man en a fuen, diz:

– Fulana, asinas da ra buelta o mundo

(Tan y mientras fa rodar o plato ta ra suya comenienzia)

– Sí, nino –diz l'atra–, y asinas (chirando otra bez a bandexa) torna ta o suyo ser.

## F/b AS DISGRAZIAS... Y A SUEGRA

Se troban en a catella de o lugar, o Chuaquiné y o Beturián:

– ¿Qué ye de a tuya bida, mesache?, ¡cuántos de diyas fa dende ra zaguera begata que te beyoron os míos guellos!

– Malamén, chiqué, li respulia l'atro. ¡O rigor de as desdichas!

O cochín tiengo dolento  
y o ruche esmirriau,  
a mozeta preñata,  
o mozé soldau,  
a suegra se m'amortaba...  
y s'ha sanau.

#### F/b POR ALPARZERA

En a maitinada de cualque diya de o ibierno s'ubren as botigas de o lugar. A siñá Anselma crompa en beluna d'eras una miqueta cazalla que lleba en un frasqué chicotón amagato en o suyo peito. Alparzia en a catella con atras mullés, ta de zaga trepuzase en o cuzirón de a suya casa con a siñá Chusefa. De iste alcuentro, charra que charra, li se caye o tapón de o frasco, esco- rrendo-se-li a cazalla dica as garras. Beyendo-lo, ista zaguera, l'espeta d'ista traza:

– Ridiéz, Anselma! ¿Te pichas u qué?

#### F/E MAZADA CHESA

Beniba un ansotano con o suyo güé, dimpués de triballar todo lo día. Yera pensando en as suyas cosas y no bié que en lo camino, como eba estau plebiendo á cantals toda la nuey d'antis, bi eba muito fango.

Lo güé s'en fue dreito enta do más bi eba y li se cayé dentro. L'ansotano todo yera rempuxa-lo, pero que si quiés, con a cansera que trayeba no eba pon de fuerzas.

Así pasé muito tiempo y como la nuey se itaba y lo güé seguiba en lo fango pensé que sólo que san Antonio podeba aduya-lo y li dizié: “San Antonio bendito ¡Sácame o güé de o fango y te meteré tanta zera como lo güé pesa”.

San Antonio li ascuité y sin de más lo güé s'en salió.

L'ansotano que lo bié fuera, pensé:

“O güé que me biese fuera, que a zera tardi bieses”.

#### T CHARRAZOS TENSINOS

Se haze saber:

Que ha caito un lurte en a Ripera que no puén pasar os cans; y a perra Mallatas, que s'ha atrebido á pasar, s'ha clabato un tarranco en a pata qu'ha dito ro medico que no cura ni curará.

En o barranco de a Ripera ha caito un charratamplán, qu'iz que no puén pasar ni es perros ni es cans. A perra Mallatas por atrebida ha ito á pasar; s'ha clabato un tarranco debaxo de ra coda que seguntes ha dito ro mariscal no tié cura.

D'orden d'o señor alcalde:

Todos os que tengan armas entrantes, punchantes y cortantes, qu'acudan ta ra punta ro puente (u ta O Pinarillo), que bamos á cazar un bicho que fa: cocú.

Que salga un ombre de cada casa con armas entrantes, cortantes y punchantes, y que marchen ascape ta O Pinarillos á matar un bicho que paeze un güey pero que no ye un güey, que fa: cocú.

## ADIVINANZAS

- Sb A os piéz de mi dama, m'arrodillé  
y por onde pixaba, l'encajé.  
¿Qué ye? –O zurré
- Sb Cuatro monchas n'un combento,  
ni bentana ni bentanico  
por onde sacar o morrico.  
¿Qué ye? –A nuez
- Sb Millo, miel y cordobán.  
Por más agudo que seigas  
no lo debinarás asta San Chuan.  
¿Qué ye? –As figas
- Sb Cuatro caballos ban ta Franzia  
siempre corren y nunca s'alcanzan.  
¿Qué ye? –A debanadera
- Sb Lebanta o cobertor, nina,  
que la traigo melindrosa,  
que te la quiero poner  
que traigo tiesa la cosa.  
¿Qué ye? –O calentador de a cama
- Sb Larga com'una sogá  
dientes com'una loba.  
¿Qué ye? –A barza

- Sb Cuan ba t'o monte, marcha farteta  
y cuan buelbe, buelbe laseta.  
¿Qué ye? –A bota de bino
- Sb En l'alto d'un tozalón  
bibe un fraile motilón,  
que tiene os abitos blancos  
y amarillo'l corazón.  
¿Qué ye? –O güego
- Sb En o monte berdeya  
y en a casa codeya.  
¿Qué ye? –A buxa (escoba)
- Sb Una cosa redoneta  
y al cul una'staqueta.  
¿Qué ye? –A manzana
- Sb Campo blanco, simiente negra,  
zinco bueis y una reja.  
¿Qué ye? –Papel, tinta, man y pluma
- M Ye una crabeta que s'en ba t'o mon,  
farteta, farteta,  
y torna ta casa, laseta, laseta.  
¿Qué ye? –A bota de bin
- Sb En o puntón d'a Sierra Guara  
yai un flaire motilón,  
con os abitos blancos  
y amarillo o corazón  
¿Qué ye? –O güego
- Sb Si quiés aquí, aquí;  
si quiés dillá, dillá;  
chuntaremos pelello con pelello  
carne biba en lo meyo.  
¿Qué ye? –O güello

(De este mismo tipo, que podríamos llamar de doble sentido, encontramos otro similar a éste de Sobrarbe en el Serrablo):

- Sr Si quiés aquí, aquí;  
y si no bamos t'a cama  
á chuntar pelo con pelo  
y fe-lo de güena gana.  
¿Qué ye? –O suenio y as pestainas
- M Sayas, t'arriba, pantalóns t'abaixo;  
zeringallos tiesos yen escorriendo.  
¿Qué ye? –En a ilesia, as mullés  
yen arriba estadas y os ombres  
yen abaixo. Os zeringallos yen as  
belas enzendidas.
- Sb ¿Qué ye a cosa que yen dos rellas  
que cuan s'en ban t'o món  
güellan t'a casa  
y cuan tornan güellan t'o món?  
¿Qué ye? –Os cuernos d'as crabas
- M Un corral pleno de crabas royas,  
dentra una roya  
y as fa salir á todas.  
¿Qué ye? –A escopalla (cuan a  
meten en o forno pa sacar as bra-  
sas y meter o pan)
- F/ch Una güela corrusqueta  
y en el cul una estaqueta.  
¿Qué ye? –A oliba negra

- F/ch Una güela yera pixando,  
 baixa l'agüelo y le fote el tango.  
 ¿Qué ye? –A jeta de la cuba
- ss Una cosa qu'els rics arrepllegan  
 y els pobres tiran  
 ¿Qué ye? –Els mocs
- ss Cuanto mes en yeba, menos pesa  
 ¿Qué ye? –Els foráus
- ss Dos redols de güesets y al mich una  
 chulla.  
 ¿Qué ye? –Els diens y la llengua

## ROMANCES

### G LA COBA LOS MOROS

Subín pa la peña el Morral  
 y llegán al primer rellano,  
 está la plazeta "Salchicha"  
 con arboléz y unos bancos.  
 No tiene denguna placa,  
 asinas se sigue llamán  
 en onó al mote d'un grausino  
 que tanto la ba cudiá.

Na más llegá á ixa plazeta  
 y parán pa rompé l'amiento  
 berás la Coba Los Moros  
 en el barranco Riazuelo,  
 que tamé s'achusta el nombre  
 á esta leyenda u cuento.

De críos mos contaban  
 cuan no queriban comé  
 qu'allí ñaeba unos moros  
 que cojeban á los mozéz,  
 u que Santiago con el caballo blanco  
 á ixos moros ba'sfurriá  
 cruzián d'un brinco el barranco

y con las patas de debán  
feba tantas espurnas y fillamas  
qu'aún se beyen las señals.  
Cada uno la contaba a su manera  
en denguna casa eba igual,  
pos la que contaba mi agüelo  
e la que m'acordo más:

“En tiempos de la reconquista  
á Graus teneban sitiau,  
por el Rei Ramiro el de Güesca  
y guerreros de l'Alto Aragón,  
pos los moros se resestiban  
en dentro la poblazón.

Ba morí el rei Ramiro  
en el campo de Zapata,  
cuan feban l'asalto  
al pie de las murallas,  
pos han peliá con tanta furia  
y asin ban tomá la plaza.  
Ba sé tan noble la pelea  
pos non ba ñabé represalias,  
y á los moros benzíus ban dejá  
í-se ne pa otras comarcas.

Pero ba ñabé un pribilejio  
pa'l “reyezuelo” que Graus mandaba;  
queriba tanto esta tierra  
el río y las montañas,  
que le ban permetí bibí en Graus  
afuera de las murallas  
si bautizaba á una filla

mui chobeneta y mui guapa  
con el nombre de “Marieta”  
pos antes eba “Zoraida”.

Establlezíus en un barranco  
y una coba por morada,  
estaban zerca del pueblo  
y beyeban las murallas,  
traballase un poco tierra  
y criase cuatro crabas.

El reyezuelo eba culto  
en las lletras y en las armas  
eba gran artesano  
de la forja y de la talla,  
y á los dos años de destierro  
les ban permetí l'entrada.

To los días entraban en Graus  
cuan despuntaba l'alba,  
el reyezuelo artes y ofizios  
á los del pueblo enseñaba;  
Marieta bendeba leche  
que las crabas le daban  
y eba tanta la grazia  
que teniba la zagala  
que muchos moros del pueblo  
enamoráus d'ella estaban.

Cuan las campanas de la tarde  
á retiro tocaban  
el reyezuelo y Marieta  
á la coba s'en tornaban,  
pos no podeban pasá la noche

en el pueblo qu'amaban  
on saeban que la chen  
los queriban y apreziaban.

Ba sé un imbierno  
de nebadas y cheladas,  
ni el reyezuelo ni Marieta  
acudiban á las murallas,  
y dimpués de tres días d'espera,  
cuan despuntaba l'alba,  
unos mozos atrebíus  
ban í á bé lo que pasaba;  
po'l barranco el Riazuelo  
á gritos los llamaban,  
y cuan ban entrá en la coba,  
allí, no ñaeba nada.

Ban corré to los rincóns  
del contorno la muralla  
y al pie del torreón  
qu'en la Peña El Morral estaba,  
ban alcontrá los cuerpos cheláus  
del reyezuelo y Marieta "la Zoraida"  
con la mirada en el pueblo  
y una sonrisa en la cara.

Los nobles mozos del pueblo  
les ban dá sepultura cristiana,  
ban amá tanto á esta tierra  
unque fuesen d'otra raza,  
pos el qu'ha naziu en ella  
nunca ha de podé olbida-la".

Asinas seguiba mi agüelo  
que la leyenda acababa,  
sentín una boz melodiosa  
dende l'alto las Murallas,  
despedínse de Marieta  
antes de despuntá l'alba.

(Este cuento-leyenda, transcrito de forma arromanzada— que no es su natural—, la hemos dejado así porque así la recogimos del informante, y más que más porque de esta forma se manifiesta la pujanza que todavía en la actualidad tiene la translación al romance de cualquier tipo de hechos, ya pasados o presentes, constancia todo ello de un cierto vigor de la literatura tradicional de tipo oral en su manifestación más genuina).

#### ROMANCE DE MARICHUANA (Versión de Alquezra. Arnal Cavero 1942)

De los altos Pirineos  
m'en baché ta tierra plana  
pa ver un amor que tengo  
que se llama Marichuana.

Ye una moza rolliza  
güellos negros, nariz chata,  
tiene más juerza que un guey  
y más ancas que una vaca.

En a pocha de o gamboy  
t'he bachato unas manzanas  
pa que tu veigas l'amor  
que te tengo, Marichuana.

Juntaremos a bодоño  
y toda la parentalla  
y as alhajas que yo tiengo  
te las diré en dos palabras:

Tengo una sartén sin coda  
y una olla desansata  
y os espedos pa'asar  
yo me los faré de caña  
(yo me los faré de bucho  
os tenedós y as cucharas  
y a rueca con o fuso  
pa filar en as vilatas<sup>1</sup>).

Tamién me faré de bucho  
os tenedós y as cucharas  
y a rueca con o fuso  
pa filar en as vilatas.

Ya nos claman ta la ilesia  
nos dijón cuatro palabras,  
me preguntó iñor retor  
si quereba a Marichuana.

Le dije: señor retor,  
a pregunta ye escusata;

1. Lo que ponemos entre paréntesis pertenece a la versión que Ricardo del Arco hace de sus 'Notas de Folklore Altoaragonés' (Madrid, 1943).  
(El romance recoge fielmente las grafías empleadas por Arnal Caverro).

¿no sabe que yo la sigo  
como lo buco a la crapa?

Y cuando le dije que sí  
se me caeban las babas  
por as mis barbas t'abajo  
como si ese comíu brasca.

Ya nos claman ta cenar  
y nos dión carne de crapa  
qu'en afincando yo os diens  
toda se me acorrucaba.

Y tamién comiemos cols  
con güena ensundia adobata  
y a la mitá de cenar  
mandón a tocar la gaita.

Dimpués bailemos os dos  
yo y querita Marichuana  
y bien fartos de brincar  
nos ne juimos ta la cama.

Esnudandome le dije  
m'estirazase las calzas  
y quereba y no quereba;  
todo se golveban trazas.

ROMANCE DE MARICHUANA  
(Versión de Labuerda. M<sup>a</sup> Bruned la informa en  
1981/R)

De los altos Pirineos  
e baixato á tierra plana

á cortejar una moza  
que Marichuana se llama.

En la manga d'os gambetos  
l'e baixato unas manzanas  
no se si te sabrán buenas  
por o culo son pasatas.  
De tan güenas que le sabeban  
os morros s'en laminaba.

Le dieron ta dote  
una sartén aujerata  
y una crapa sarnosa.

Nos ne bamos á casar  
y me pregunta o señor retor  
si quereba á Marichuana.

Yo le dije á mi retor:  
¡ixa palabra escusata!  
pues fa dos años que boi  
como buco tras de a crapa.

#### ROMANCE DE MARICHUANA

(Versión de Castillón de Sobrarbe, cantada por un tal Modesto, especie de juglar de la zona. En este caso el informante ha sido Mariano Coronas de Labuerda. El texto fue asimismo recogido en 1969 por Mariano Lanau. Modesto lo titulaba "O Romanze de Maruxona").

De los altos Pirineos  
m'e bajado á la tierra plana

á festejar una dona  
que Maruxona se llama.

A la manga del gambeto  
l'e baixato unas manzanas,  
de güenas que le sabeban  
os morros s'ha laminato.

Para dote ya l'han dado  
una sabanota rota  
y un candil sin crisolet.

Para el día de la boda  
ya tenemos una crapa  
que en el preto de l'ibierno  
zincos meses tubo sarna.

Ya mos bamos ta la iglesia  
y mos bamos á casar,  
el señor retor pregunta  
si quereba á Maruxona.

¡Oh, usté, señor retor,  
qué palabra más escusata,  
sí que la quiero, señor,  
que hace tres años le boi  
como lo buco á la craba.

¡Alégrate, Maruxona!,  
que te guardo un pistolét  
faremos un moñaquet  
y dimpués un zagalé.

Ya mos imos ta la cama,  
ya mos bamos á acostar,  
ella se quita las sayas,

él se quita os balóns,  
l'otra se quita os zuecos,  
l'otro se quita os calzóns.

Una ixota t'e cantato,  
si no m'has querito escuchar  
en tu puerta te la deixo,  
baixatela á buscar.

#### ROMANCE DE MARICHUANA

(Versión de Echo, recogida por Chesusa Nabarro  
Boli, de Adela Boli y José Pérez/F)

De los altos Pirineos  
m'en baxé á las tierras planas  
á bier un amor que tengo  
que se clama Marixuana.

Ye alta, gorda,  
ha tetazas como una baca,  
ye más dulce que una miel,  
y más tierna que una mierda.

Marixuana,  
te bo á izir  
la dote que é:  
Una sarten sin mango,  
una perola esansada,  
un par de peducos  
y unas abarcas  
que me regalé mi güela  
cuando yera espatarrada.

¿Quiés á Marixuana?  
¡No la bo á querer!  
Más que lo buco á la craba.

#### ROMANZE DE MARICHUANA

(Versión de Ramón Sender en "Bizancio",  
puesta en boca del Almogávar llamado Binéfar)

D'en ta os montes d'Aínsa  
m'en baché en la terra plana  
por ver un amor que tengo  
que se menta Marichuana.

Ye una moza muy rolliza  
güellos negros, nariz chata,  
tiene más juerza que un guey  
y más ancas que una vaca.

Coro.- Marichuana está muy buena,  
muy buena está Marichuana.

En a pocha d'o gamboy  
l'hi bachato unas manzanas  
pa qu'ella veiga l'amor  
que le tengo, Marichuana.

Juntaremos o bodoño  
e toda la parentalla  
y as halajas que yo tengo  
se las diré en dos palabras:

tengo una sartén sin coda  
y una olla desansata.

Coro.- Marichuana está muy buena,  
muy buena está Marichuana.

Os espedos para asar  
yo me los faré de bucho,  
tamién faré las cucharas  
e la rueca con o fuso  
pa filar en as vilatas.

Ya nos yaman a la iglesia  
nos dijón cuatro palabras,  
me preguntó'ñó retor  
si quería a Marichuana.

Le dije señor retor,  
a pregunta ye escusata.

#### ROMANCE DE MARICHUANA

(Versión de Borrés. Informador: Manuel Bandrés  
y Alejandro Calvo).

De los altos Pirineos  
s'en baxaba'n tierras planas  
á cortejar á una moza  
que Marichuana se llama.

Y en a manga de a chaqueta  
le baxaba tres manzanas,  
por ber si me quereba  
la pulida Marichuana.

Y cuando se las comeba  
a baba se le cayeba  
como los gueis cuando labran.

Ya nos fuimos á casar  
i tamién o cura estaba

y me preguntón á yo  
si quereba á Marichuana.

Yo le dije á o señor cura  
tres palabras escusatas:  
hace tres años que boi  
como lo buco á la crapa.

Ya nos fuimos á comer  
con toda la palentaria,  
teneban un comidón  
—de coles y de patatas—  
y tamién teneban carne,  
pero que yera de crapa.

Terminemos de comer  
y nos ensiñón a casa.  
Empezón por a bodega  
y terminemos ent'a falsa.

Buena bodega ya tienen  
pero la tienen sin nada,  
y así suzesibaménte  
teneban toda la casa.

Ya nos fuimos á bailar  
junticos con Marichuana;  
bailemos un regodón  
y nos ne fuimos t'a cama.

## ROMANZE DE MARICHUANA

(Versión de Yaso. Transcrita por S. Román, de  
Lorenza Cabrero/F)

De los altos Pirineos  
me baché á la tierra plana  
á festechar una dona  
que se llama Marichuana.

En as mangas de o gambeto  
t'e bachato unas manzanas,  
no sé si t'en gustarán  
repulida Marichuana.

Lo que yo tiengo de dote,  
te lo diré de palabra:  
tiengo mi güenos pialucos,  
y tamién güenas albarcas,  
un candil sin crisoleta  
y una olla desansata,  
y tamién tiengo un espedo  
que me lo fayé de caña.

Y pa ro día de a boda  
tamién me guardo una crapa  
que ocho años tubo muergo  
y otros ocho tubo sarna,  
y cuan nos la comebanos  
en os diens s'acurrucaba...

M'en dijo o señor retor  
si quereba á Marichuana.  
Yo l'en dije: sí, señor  
ixa palabra escusata.

## FALORDIAS

### EL BURRO Y LA TORRE

À la torre de la Illesia de Chia s'eba feto una mata de alfáls. Coma no queriban malmeté-la, ban pensá en fe-lie minchá à un burro; dito y feto; coma el burro no podeba puyá solo, le ban posá totas las espuestas del llugá arrimadas à la parét de la torre, pero aon així el burro no i-arribaba; alabegada pillaban la espuesta de abaixo y la posaban alto, pero siempre teniban el mismo puyal, alabegada alguno ba pensá que se le podeba piá al burro un cordel al cuello y tirá desde el campanario cuatro u zinco omes. Així u ban fé y ya estaban tirán de la cuerda cuan uno ba dí: Ya se la quere comé, ya saca la lluenta. Y el burro s'estaba ufegán.

(Este cuentecillo que nosotros hemos recogido en Nabal, goza de gran extensión por todo el Alto Aragón. Aquí lo transcribimos en versión de la Bal de Benás, tal como se recoge en la Revista FUELLAS).

## F/b OS MOSICOS Y LA FIESTA

Son as fiestas d'un lugarón chiquét. Semos en o invierno. Os mosicos son acomodatos en a casa de bel bezino. Feba pocos diyas s'eba feito a matazía.

De maitíns as chens s'en son itas ta misa. Os mosicos, ascuitando ro bandeó d'as campanas, se debantan d'os leitos, baxan t'a cozina, cullen escape to que troban d'a matazía, y s'en ban.

En a catella alcuentran á ra dueña que torna d'a ilesia enta casa. Ísta lis dize adiós con as millórs esprisións, respulando ros mosicos con sorna:

"Ánchels y serafíns,  
tóz son en o morral,  
y o pay eterno s'ha quedato,  
por no podé-lo pillar".

Eban arramplato morzillas, churizos y longanizas. O pay eterno yera ra escolaneta, qu'eban dixato en a cozina porque indo tan apriseta á tó no eban puesto adubir.

## F/B FALORDIA DEL SASTRE MANCURI- RRO DE CASTILLO

Cuan yo yeba chiqueta la mía may me bá contá una falordieta de quina yo dan el temps me ba i-olbidá.

Ragonan que una begada el sastre Mancurro baixaba la baixada de Chía dispuestas d'abé treballau tot el día, dan la pocha pllena con els güeit duros que l'eban donau.

Como ya sabets que yeba mol pologós y com ya s'eba feto de nit, cuan ba sentí que le diban: "míos!, míos!, míos!", y per la man: "Cascale!, cascale!, cascale!" Y per l'atro coostau: "set o gueit! set o güeit!" Ell, que plleno de po seguiba las endreseras, se ba bere pillau per una urella ba penre es duros que molto le doleban y les yeba tirá allá; pero coma no'l soltaban, allí se ba está tota la nit asta allá la maitinada que se escomensaba a fé de día y que ba bere qu'el que l'eba pillau la urella no yeba mes qu'una barsa y a la begada, sacán as tixeras de la pocha la ba tallá dinle: "si eses estau un ome igual t'aría tallau el coll".

Yay qu'acillaré que lo qu'el sentiba yeran tres muixons: la chuta, la perdíu y la gualla.

## F/ag DE O SASTRE DE FUENCALDERAS

Un sastre de Fuencalderas ben ba ta Agüero, y yera de noches. En o camino cuando ya yera escuro, s'enganchó en unas chargas. Y a codorniz deziba: "Cascale, cascale", y o mochuelo: "Míos, míos", y o sastre deziba: "Os dineros, os dineros". Y o mochuelo: "míos, míos", y la cordorniz: "cascale, cascale!"

Y o sastre: me los e ganau yo á coser! ¡Que me casque, si sabe!

Y toda la noche estubo lleno de miedo, sin gosar soltá-se de as chargas.

Y cuan se fizo de días, coge as tijeras, les da un corte á las chargas, y dize: O mismo t'ese fito si eses síu ombre!

(Vemos pues el mismo cuento, atribuidos a Mancurro y al sastre de Fuencaldeeras. Darse cuenta que uno es de Castellón de Sos, por la Bal de Benás y el otro de Agüero, al lado de Ayerbe. Se cuenta, pues, en un extremo y otro de la provincia de Huesca. Recuérdese también, aquí, lo que dijimos anteriormente de la poca estimación que tenían los sastres).

#### B OTRA FALORDIETA DEL SASTRE MANCURRO (EL HOME MES POLE- GOSO DE TOTA LA REDOLADA)

Aquella nite, brispas de Cabo d'año, yebe la més llargue de totes cuentas ebe padeseu.

De chulletes de liitón s'en ebe minchau prou tal cual y ta rematagüe, antes de chitase s'en ebe baixau al foráu de les trunfes, aon i-guardabe un pechillón pleno de ranzio que, tot cumplíu s'el ebe fillocau á la estomaguere.

¿No en ebe d'está la nite més llargue? Les agrures no le dixaban pegá un güell en tota la

nite. La seteguere que padesebe le febe bere la fuen de Montisiello como si al cantét le churrase.

Asobén, ell se llebantabe y ubribe el bentanico ta bere si se le febe de díe y tantas begades como i-tornabe, tantes més se trobabe dan la foscó més desesperante.

– ¡Qué nite més llargue!

Tornabe al bentanico. No se bedeben estrells ni despuntá el díe.

– ¡Cristo-Coño, qué nite més llargue!

.....

– ¡Padrino! ¡Padrino! –gritaba la ninona saguere– ¿Per qué no se llebante? ¡El sol está altero y tots pensen que se mos ha posau malo, pues ya tots em entremorsau y usté siempre ha seu el primer en llebantase.

– ¡Cristo-Coño, si no s'ha feto de díe!

– ¡Com que no! –diu la ninona cherán la cllau de la puerta y después anán á ubrí el bentanico per aon ba entrá la cllaró á patacades.

– ¡Cristo-Coño! ¡ba espetá– ¡Yeba el armari lo que yo ubribe!

#### T O CURA DE CASBAS

“Pazienza, como izía o cura Casbas, y lo estaban capando”.

“En ixé lugar yeran mui astruguizos, y tos os domingos, dimpués de ra misa se poneban á chugar á bella coseta, como á esturrazar zaborros, tirar á o barrón... Un güen día iz'un: ¿qué faremos oy?

– ¿Sabes o que podebanos fer? ¡Capar á ro mosen!

Con que trujo un saco de palla, aturan á ro mosen, lo esbollustran en a palla y cuando lo teneban asinas, pasa una biella y ize:

– ¡Pobre mosen!! Qué ye o que le fan istos diaples, que lo fan chomecar d'ixas maneras!

Y ize o mosen:

– Pazenzia, Marieta, pazenzia.

## T OS ELEFANTES QUE COBABAN

Dos agüeletes que teneban bella perreta deziden í-senen ta Zaragoza pa aturar unos díetas.

Pasiando y pasiendo, alcuentran un tracamandana que teneba una miaja puesto y entre ras cosetas que teneba, cocos. Ize l'agüelo:

– ¡Güen ombre, de qué son ixos buebos?

Se rasca o tozuelo y discurre fe-le una miajeta de groma:

– Pues, ixo son buebos d'elefante.

– D'elefante ize que son?

– Sí, asinas ye, d'elefante.

– Pues si yo creeba que os alifantes no cobaban!

– Sí, señor, coban..., ustedes mesmos os pueden cobar, bellos días cadagún asta que fai-gan cuaranda, y se puede ganar güenas perretas.

– ¡Ala, de-nosne!..., oiga, pero no serán batuecos...

Con que llegan ta casa y s'en ban ta ra cama como les teneba dito o zamandunco. Pasan os cuaranda días y os alifantetes que no saleban. Con que l'agüela ba y llama á una bezina que yera entendida en ixas cosetas pa que os atisbara; conque ba a bezina mete a mano por debaxo d'as ropas, se queda una miajeta aturada, y ize:

– Pues, ¿sabes qué?... que m'en paize que ya l'e trobau ra trompeteta á un”.

## T O GATO BERCHILES

En ixa casa teneban as longanizas colgadas d'o techo d'a bodega, n'una caracolera d'aquellas que yeran altas y estrechas de boca, qu'agora no ricuerdo como as clamaban, y resulta que bel día se juntan bella caterba de chobens con o mozo d'a casa y dingo-dango, cutios-cutios, se meten en a bodega y s'engole-taron as longanizas, zorruparon firmes tragos...;

y o gato, qu'en teneba de gazufa, no feba más que pedi-ne y en bez de da-lene, lo zampan en a zesta y s'en ban.

A ros días, en ixa casa teneban una miaja de cherinola y ra dueña ba pa sacar una miaja de longaniza y s'alcuentra á ro gato muerto.

Ize ra dueña:

– ¡Si será lifaras! ¡Pues no se las ha tragato todas!... ¡Pero que se joda, qu'ha muerto de borina!

#### T O MEDICO DON ANTON

– Don Antón, que bienga á bier á lolo, que paize que tié una miajeta tusir y rangüello.

O médico ba, yeran muito amigos:

– ¿Qué fas astí esbullustrau en o catre?

– Que estoi jodito

– ¿Que estás jodito? ¡No'bier zorrupato tanto!

Se lo queda atisbando fitero-fitero, le resalsia l'arca.

– ¿Qué tengo?

– ¿Que qué tiens? –Ize o medico con lagrimóns en os güellos–, pues que ras bas á espi-char!

– ¿Y pas to ixo has benito? Pues beste-ne á cascala d'astí, que pa to ixo no feba falta qu'eses benito.

Atro día, o mesmo medico fue á casa d'una biella:

– ¡Ay, don Antón, ay!

– ¿Qué tiens, muller?

– Pues atisbe, que cuan puxo de cara t'arriba se me pone, astí en l'arca, un rangüello que no m'en dexa resollar...

– ¡Pues fata, baxa siempre de cara t'abaxo!

– ¡Ay, que güeno que ye usté!

Con que asinas o fizo, pero le llegó un reco-siro ta ro tozuelo:

– ¿Conque baxe, eh? ¡Y agora como en puxo!

#### T AS CRABAS Y O TREN

Un pastó aturaba ras güellas y ras crabas en o canto de ra bía, y como feba una mica d'orache, s'esclofó dezaga d'una barza y se quedó tresbatito. En istas que llega ro tren y l'en escabrana bella bintena. Cuan s'espabila y ras bié, ize: ¡menuda algarada m'ha fecho iste animal!

Pasan os días y ta Reyes baxa ta Zaragoza á comprar os juguetes ta os mozés, y atisba un tren chicotón, qu'entraba por un forato y saleba por otro, y no feba más que dar güeltas y chufar. Pilla o garrote, l'enfila... y á lomazo limpio. En ixas que l'atisba l'amo: ¿pero qué ye ro que fa, so zamandungo!, está atarantiau u qué!

Y ro pastó, contesta:

– Istos bicharracos n'hay qu'escluchina-los de chicotóns, que en que se fan grans, nos escrabunan as obellas.

## N LA CARRASCA Y L'AFORCAU

Isto ye que en la tierra baja n'abeba una carrasca mui gran, y uno de los de lo lugar farto de bibir s'en fue t'astí pa aforca-se. Cuando parón cuenta los de lo pueblo suyo fuén rapedo pa ebitar la disgrazia, pero ya yera mui de noches, conque l'alcalde, lo chuez y bels ombres s'en fuen tan la carrasca con un escaño ta llebalo á enterrar.

En istas que n'iban por lo campo, otro ombre que beniba de cara, bido la luz de lo candil de la cometiba y se dizió:

– ¡Ridiós, si s'azerca una luz!, ¡quién podrá ser tan de noches!

Y la cometiba que, china-chano, yera cada bez más prosima.

– ¡Qué raro se me fa...! Pero boi á fer una cosa ta entera-me de quien nabega á istas oras por astí: marcharé aprisetas y me subiré en la carrasca que n'hay en lo camino y cuando pasen por abajo los conozeré.

Conque ixo fizo, pero como yera mui de noches y estaba mui negra no paró cuenta de l'aforcau, tánta escurelda n'abeba.

Al ratér llegó la cometiba á la carrasca y lo chuez enganchó lo candil pa fer l'auta de la muerte, cuando lo bido, dizió:

– ¡Bai, qué fieros se ponen! ¡Iste bien que s'ha secáu la ropa en lo cuerpo! ¡Ya tos lo podéz bajar!

Cuando los ombres iban á fer la faina, lo que estaba en la carrasca –que creeba que se lo diziaban á él– respulíe:

– ¡No cal que subáz, que ya m'en bajaré yo solo!

Cuando bajó ya no bido que á toda ixa chen fuyindo como de lo dimonio.

## N LO CURA Y LO FERRERO

N'abeba en un lugar un mosen que lo llamaban Mosen Moreno y pa tanto le daba l'ilesia que encluso teneba en lo güerto un tozino pa qué de majo. Pero ixo probe tozino le trujo la perdizión, pos como cuando llegaban los días de la matazía toz lo lugar le feban *lo presente*, lo cura también se creeba en l'obligación de corresponder á toz fendo repartizión de lo tozino que teneba. Tan caramocano yera, que un día bido á lo ferrero, que yera seguntes toz lo más espabilau de lo lugar y lo llamó:

– ¡Ascuha! ¿Sabes que no caigo en lo qué fer? Mia, to lo pueblo m'ha trayíu lo presente,

pero si yo quiero corresponder, con lo mío tozino no en abrá prou...

– ¡D'ixo rai! –respulíe lo ferrero-Ixo tiene fazil apaño: Usté mata lo tozino y sin espiazar sisquiera, l'engancha de lo balcón por la noche y lo deja to lo día pa que lo beigan, y de noches lo mete otra bez p'adentro y al punto'l día s'asoma en lo balcón y diz:

– «¡Ay, ay, lo tozino, lo tozino, que me l'han furtau! ¿Cómo podré agradecer agora lo presente?

Y sólo que con ixas palabras, la chen quedará contenta.»

Con istas trazas lo cura mató lo tozino, lo dejó enganchau de lo balcón to lo día y ya de noches, ¡jala!, otra bez pa casa. De mañanas, s'asoma en lo balcón y cuando más chen pasaba, diz:

– ¡Ay, ay, lo tozino, lo tozino, que me l'han furtau!! Ay, ay, qué será de yo que no puedo fer reparto con busotros!! Qué chen más mala n'hay en iste puebló, que chen más mala!

– ¡Mu bien, mu bien! –deziba lo ferrero desde abajo.

Pasón bellos días y ya la chen no s'alcordaba de lo tozino de lo cura, pero un día que pasaba por a ferrería, sintió á un zagalér de lo ferrero que cantaba:

¡Lo tocino de lo cura Moreno  
lo tenemos en lo cuarto bajero

y qué güenos pucheros  
que nos en comemos!

– ¿Y qué ye ixo que cantas, zagal?

– ¡Bai, una canzión que se m'ha ocurriu á yo!

– Bien, bien, zagalér... ¿quiés fe-te con unas perretas?

– Si ye fazil, usté dizirá.

– Mia, te doi iste duro y lo domingo bienes ta misa y cuando yo te llame subes á l'altar y cantas la copla..., dimpués agún t'en daré bellas perretas más.

Cuando lo cura marchó, tiempo le faltó á lo zagalér pa dezí-selo á lo ferrero.

– Papa, papa, mia que m'han dau por cantar una canzión á lo cura!

– ¡Ola!, y ¿qué canta ye ixa, zagalér?

– ¡Pos una que m'e discurriu yo!

¡Lo tozino de lo cura Moreno  
lo tenemos en lo cuarto bajero,  
y qué güenos pucheros  
que nos en comemos!

– ¡Osma, con lo zagalér! ¡biene, viene t'astí, dimonio, ladrón! ¿Pero no sabes que lo tozino iste ye de ixo cura? ¿quiés que baiga ta lo cuartelillo u qué?

– No, padre, no..., pero m'ha dicho que si l'en canto en la misa de lo domingo m'en dará tres más!

- ¡Ay, tú quiés que baiga lo padre á la cárzel!
- ¡No, papa, no!
- Pos has de fer lo que te diga.
- ¡Sí, papa, sí!
- En l'altar abrás de cantar lo que boi á dizir á tú:

¡Lo cura Moreno  
festeja á mi madre;  
lo chiste será  
si s'entera mi padre!

Llego lo domingo y mientras lo zagalér se poneba prosimo á l'altar, lo ferrero, con una noballa en la pocha, asperaba dezaga de toz pa fer la comedia. Confitau lo cura, dimpués de l'Ebangelio, dizió:

- Queridos hermanos: Vais a escuchar ahora la voz de uno de los hijos del pueblo, un infante cuya palabra es tan verdad como lo que habeis oído en boca de San Lucas.

Lo mesache, sube ta l'altar y canta:

¡Lo cura Moreno,  
festeja á mi madre;  
lo chiste será  
si s'entera mi padre!

De resultas, lo ferrero de un blincó agarró á lo cura y poco fizo la chen pa desaparta-los. Lo ferrero no feba que gritar:

- ¡Lo mato, lo estozuelo!

D'ixas trazas remató la probe cura en lo lugar: sin abadía y sin tozino.

## N LO CURA Y LOS MUERTOS BIEN MORIUS

En lo lugar s'abeba moriu lo cura y pa que les ne traísen otro, l'alcalde s'en fue ta Balbastro ta fablar con l'obispo. Iste les ne mandó otro como yera de lei, pero á los poquer de días escribió dizindo que no yeran conformes con ixé, que quereban otro pos ixé no les satisfazeba cosa. De nuebo l'obispo mandó otro y á iste menos lo quison. Sais u siete les ne mandó y ninguno les paizeba güeno. Farto l'obispo con ixé pueblo, determinó apañar l'embrescau de bella manera. Y asinas, un día que n'iba pasiando china-chana por la carretera, bido un carretero y discurrió de fe-lo cura.

- ¡Escucha!

- ¿Qué quié?

- ¿Quiés ser cura?

- ¿Yo cura? ¡Si no en sé fer cosa!

- ¡Tú, quiés fer de cura u no! Te daré bente rials agora, y toz los meses rezebirás la paga de un cura...

Anque no mui conformau con ixas retolícas, pero parando cuenta de las pezetas que podeba ganar sin treballar, engancho los bente rials y la sotana y s'en fue ta lo lugar. A l'escurezer llegaba y á lo punto'l día to lo pueblo sabeba que en lo lugar teneban cura nuebo.

Poquer de días pason pa que fese de cura:

– ¡Pom-pom! -trucón en l'abadía

– ¡Qué queréz! -respulí lo carretero metíu á cura, espigándose por la bentana.

– ¡Que s'ha moríu un mesache, que si le ne traímos!

– ¡Traízlo ta l'ilesia!

En un ratér yera lo muerto en la puerta, y lo carretero con la sotana mal atrapaziada asperándolo.

– ¡Ala, pasazlo y asperar toz fuera, que ya tos llamaré! ¡ltos toz, eh!

Pasón pocos minutos y aparezió en la puerta.

– Ya tos lo podéz llebar.

– ¿Sin risponso?

– Itos, itos, ya no cal fer cosa.

Le daron tierra pero toz se preguntaban qué fería lo cura con lo zagal, pos la un bez yera que no podeban entrar con lo muerto. Y lo cura fizo lo mesmo con los muertos una y otra bez, y lo pueblo féndose cruces dezidió entera-se y en conzello determinón que lo secretario fese de muerto pa que se podese enterar de la custión. Con ixa fin fuén ta l'abadía.

– ¡Pom-pom!

– ¿Otro que s'ha moríu?

– ¡Y lo secretario na menos!

– ¡Traízlo!

Como de costumbre, lo entrón en l'ilesia entre cuatro u zinco, lo dejón ande les ne dizió lo cura y s'en fuén ascape pa asperar las esplica-zións de lo secretario.

Cuando yera solo en l'ilesia, lo mosen abrió l'ataúl y bido que lo secretario quereba abrir una miaja los ojos, pero antis de que podese fe-lo l'enganchó de lo cuello y lo aforcó dizindo:

– ¡Ah, ridiósla, querebas arreguite de yo, eh!

Cuando yera ya muerto y bien muerto, abrió la puerta de l'ilesia.

– ¡Ya podéz lleba-tos lo!

Ascape l'alcalde abrió l'ataúi mientras la chen esparachinando á escuchetes no paraba d'arreguí-se.

– ¡Chiquér, chiquér, qué t'ha fecho?

Una y otra bez l'en preguntón y lo secretario que no diziba cosa.

– ¡Ah, probes de nusotros, está muerto, qu'emos fecho, Dios mío, qu'emos fecho!

Tanto sintión en lo lugar la muerte de lo secretario y más seguntes cómo s'abebe moríu que no tubon ganas d'entera-se de cosa más.

Pasaban y pasaban los días y la chen no dejaba d'estar caramocana, pero como pasa siempre, un día un bezino se morió de berdá y tubon que llebalo ta l'ilesia. Sin asperar las reto-lícas de lo cura, ya s'en saliban cuando iste dizió:

– ¡Asperar un poqué y ascuchar: ¿ya lo traizé bien muerto, no?, ¡que lo zagüero que m'en trajé me tocó remata-lo á yo!

Y asinas, desde ixé día á naide de lo lugar les bino las ganas d'entera-se de lo que feba lo cura con los muertos.

Ya n'abeba pasau lo cabo d'año de la muerte de lo Secretario y lo pueblo como no podeba dizir cosa d'ixé chanchullo con la escusa de que lo cura no feba misa marchó ta Balbastro á demandar otro. Fablón con l'obispo y iste fizo llamar á lo carretero:

– Estoi contento con tú, pero t'e fecho llamar porque han beníu con las retólicas de que no dizes misa, asinas que lo domingo prosimo bandías las campanas y les en dizes misa.

En llegando lo domingo, lo carretero bandió las campanas, se'n metió los aparejos de fer misa y asperó á que la chen benise ta l'ilesia. Cara ta ellos, diz:

– ¡Miiiisaa!... ¡Ala, ya tos podéz ir!

Otra bez golbión ta Balbastro pa hablar con l'obispo:

– Señor obispo, que na más diz misa...

– ¡Y qu'en queréz más! ¿Que tos diga tamién rosario?... Ya faré que tos lo diga, y ya tamién bel sermón de bez en cuando.

De resultas de ista charradeta con l'obispo, lo

carretero s'en fue de nuebo ta Balbastro.

– Mia, que la chen diz que sólo que dizes misa, que digas tamién rosario y bel sermón de bez en cuando.

Con que lo domingo benidero, l'ilesia paezaba un plato á caramunchil, no cabeba un alma..., tos asperando á lo cura, que sale por la puerta de la sacristía y cara la chen, con boz de tronco, diz:

– ¡Miiiisaa..., Rosaaarioo..., y bel sermón de bez en cuaandoo...! ...¡Ala, ya tos podéz ir!

Cuasi barrenaus por lo que n'abeban bisto, s'en diziban:

– ¡Isto no pué llegar á más, n'hay que tirar ta Balbastro otra bez!! Y que siga to lo conzello, eh!

Asinas s'alcordó. Bajón, l'en dijon y l'obispo les dizió con la bena inflada:

– ¡Pos qué queréz más, angluziosos, qué queréz más! ¡Marchatos antis de que faga un pecau, que no tos quiero ber más por Balbastro!

Y con ixo, lo carretero-cura, remató de biejo en lo lugar.

## N LA PLAZETA DE LAS BRUJAS

Quando yo yera chiquér, lo padre nos contaba que n'abeba una plazeta que la llamaban *de las brujas*, que me paeze que agún está,

pasando un bayonér que n'hay entre Lo Grau y La Torrezilla y, por astí, ande inundó lo pantano, abeba una borda en la partida que la llaman de *Sayaón* (la llaman asinas porque antis de la guerra bino una sequía tan gran que desde Balbastro beniban ta Graus á por agua fendo arreos y más arreos, y cuando uno s'alcontraba de cara con otros que ya beniban con l'agua, siempre se preguntaba: ¿sale aón?... ¿sali aón?... ¿sayaón?), pos como diziba, abeba una borda ande un goyero yera discansando porque teneba la reja rota y no podeba treballar; iste no tubo más remeyo qu'enzarrar los güeis en la borda y marchar ta Graus pa buscar un ferrero que l'en luzise, y china-chano, china-chano, se le fizo de noches encluso antis de llegar á la plazeta, y cuando llegó ¿sabéz que bido?: á una chunta de biejas en cueros que yeran bailando y cantando arredol de lo Diablo:

Lunes y martes y miercoles: tres,  
juebes y biernes y sabado: seis

y en que remataban, lo diablo replicaba:  
y domingo: siete.

Pero no ye ixo to lo que bido, pos dimpués la bruja que yera t'aspaldas de lo diablo, iba y l'en besaba lo culo. Y isto lo feban una y otra bez.

Lo goyero bido que se podeba dibertir asabelo y con l'escureldá se metió en lo corro fendo de una bruja más, pero con tan mala suerte que le tocó dar lo beso en lo culo á lo Diablo. S'en fue

ta lo diablo y en bez de un beso, ¡zas!, l'arreó con toda la reja una foricada en lo culo que le fizo blincar como una pilota.

— ¡Ay, ay —respulió lo diablo—, ixa d'agora que se resure la cara, que lleba pelos en lo morro!

(Este cuentecillo muestra la importancia que el fenómeno brujeil tuvo en la zona. Ni más ni menos lo que nos narra —aunque en clave de humor— es un aquelarre, incluso esa cancioncilla al parecer intrascendente y sin sentido, cita el número *siete*, que como se sabe es de enorme importancia en todo entorno mágico. Recordemos que en la zona se encuentra Pozán de Bero, por ejemplo, donde nació la llamada Dominica la Coja en 1534, la cual en su proceso narra cómo se hacían los aquelarres, y al lugar que iban: las llamadas Eras de Tolosa. Atestigua en su proceso asimismo la existencia de al menos una bruja en Salas, que como se sabe también está en la misma zona).

## N LO FERRERO DE SERRADUY

Carretera t'arriba de Capella, ñ'hay un pueblér que lo llaman *Serraduy* y que tiene un dito que diz: "De Serraduy, lo diablo fuy", y ixo viene á cuento por lo que beráz:

Diz la istoria que n'abeba en lo lugar un ferrero que no pensaba que en la pesca y siem-

pre que remataba las fainas de la ferrería, s'en iba ta pescar, y asinas un día par d'atro pero con tan mala suerte que nunca pescaba cosa. Farto de la suya suerte un día s'en dizió:

– ¡Bai, si que tengo mala suerte! ¡Por una rapada de duros bendeba l'alma!

En ixas aparezió lo diablo:

– Ye berdá lo que t'en dizes, pero por la tuya alma yo no te daré una zarpada de duros sino que te faré rico... ¿Por cuántos de años quiés ser rico?

– Pa siete ya ye prou.

– Pos ya ye fecho. Cuando cumplan bendrás con yo, yo te buscaré.

Lo ferrero na más llegar á casa suya s'alcontró con toda la falsa llena de oro y prenzipió á bibir como los ricaires. Pero sólo que cuatro años n'abeban pasau en que llamó á la puerta de casa lo ferrero, un biejo mendigo.

– ¿Deja que duerma por ista noche en la suya branquitera?

– ¡D'ixo rai! –respulió lo ferrero–, adormirá en una cama y zenará unas sopetas con nusotros.

A l'otro'l día, agradeziu de l'espitalidá, lo mendigo contó que en reyalidá yera un santo que caminaba por la tierra pa fer lo bien á las presonas de güen corazón, y como lo ferrero s'abeba

comportau como tal, quereba que le pedise tres grazias.

– ¿De berdá ye un santo?

– Pida las tres grazias y ya berá que serán cumplidas.

– ¡Que quien s'asiente en la cadiera que no s'en pueda levantar!

– ¡Poca cosa ye ixo!

– ¡Que lo mesmo ocurra con os que se respinguen por la bentana de lo taller!... ¡Y pa zagueras, que quien enganche bella pera de la perera qu'en tengo en la carretera, s'apegue como lo besque y no pueda desalpartase!

Rico y con las tres grazias en las pochás, lo ferrero ya no teneba de qué preocupa-se, yera lo más feliz de lo mundo.

Con tan gran felizidá pasón los días, y á los siete años trucó en la puerta lo diablo.

– ¡Baxa, ya son cumplius los siete años, biénete con yo!

– ¡Aspera, sube y asiéntate en la cadiera mientres remato d'almorzar!

Sin parar cuenta en las mañas de lo ferrero, lo diablo le fizo caso y cuando bido que lo ferrero remataba d'almorzar, ¡ay chiquér!, que no podeba lebanta-se por más que en quereba.

– ¡Ah, diablér tonto, querebas que m'en fuese con tú, eh! ¡Ya t'alcordarás de lo ferrero de Serraduy, ya!

Enganchó lo mallo y ¡zis-zas!, l'en dio un batán á lo diablo que pa qué, tanto que se diz que cuatro años tardó lo diablo en llegar á l'infierno.

– ¡Pero que fas astí sin lo ferrero! ¡Chiquér qué cara!

– ¿No beyéz cómo biengo? ¡Si ixe ferrero ye más malo que nusotros!

– Ah, tontón, si tu tenebas qu'estar en lo zielo, alma de la caridá; ya feré yo por trai-lo, ya...

Y asinas lo segundo diablo trucó en casa lo ferrero:

– ¡Pom-pom!... Soi lo diablo, que biengo á por tú...

– ¿Otro más? ¡Bai, sube y aspera en la cadiera, que quiero despedi-me antis de los zagals de lo taller!

– ¿Piensas que me bas á joder como á l'otro u qué? ¡Ya pués fer lo que diz, pero yo t'aspero en la puerta!

– ¡Chiquér, si que soz disconfiaus los diablos! ¡Mia que tener que dejar lo taller que me fize con l'apaño! ¡Si subes ta iste gradón, podrás ber qué afanaus son en lo trebollo!

– ¡Que no, baxa ascape!

– ¡Ridiós, si que yes disconfiau!, ¡mia, mia por la bentaneta y berás como no miento! ¡Tos treballando en lo taller y á yo que se me lleban!

Con tantas retolicas, y más por rematar de charrar y mete-se en camino, lo diablo fue ta lo gradón y s'empinó por la bentaneta, ¡güena cosa fizo!, astí se quedó enganchau como un muerto, y á iste sí que no le quedó miaja de cuerpo sin cardenal...

Quando por fin llegó á l'infierno:

– ¡Ya te lo diziba á tú, ixe ferrero ye pior que toz nusotros á la bez!, y, ¿qué t'ha fecho á tú?

Contó lo diablo to que le n'abeba pasau, y la fama de lo ferrero de Serraduy se fizo tan gran que lo mesmo mairal de los diablos baxó ista bez en presona pa lleba-se á lo ferrero.

– ¡Pom-pom! ¡Bienga á l'infierno..., y no quieras que suba, eh!

– ¿Otro? ¡Pero cuántos soz, ridiós! Aspera que baxo ascape...

Ista bez no dizió cosa más lo ferrero, baxó y se metión en camino.

– Mia que perera más maja, ¡y qué peras ñ'hay!, ¿qué te paeze si engachamos bellas peras pa lo camino?

– P'alante, engancha bellas peras

– Y, ¿no será mejor que subas tú?, si me mato güena la femos...

Con ixas astuzias tamién iste diablo cayó en la trampa de lo ferrero, pero pa escarmiento, como yera lo mairal de toz los diablos, ista bez lo

ferrero llamó á los zagalér de lo lugar que güeno lo dejón: enronau á peñazos, tal que una uga pansa. Y asinas fue como los diablos dejón por imposible á lo ferrero de Serraduy.

Pero, como to lo mundo, lo ferrero murió y seguntes como n'abebe dicho, lo enterrón con unas estenazas y un mallo chicorrón, sin que naide sapesse á qué beniba ixe zaguero antojo. S'en fue camino ta lo zielo y llamó en la puerta:

– ¡Pom-pom!

– ¡Quién ye!

– ¡Abre, San Pedro, que soi lo ferrero de Serraduy!

– ¡D'ixo rai, tu no tiés cosa que fer astí! ¡Baxa ta l'infierno!

Y lo probe ferrero marchó con unos lagrimóns que pa qué ta la casa de Pedro Botero.

– ¡Pom-pom!

– ¡Quién truca?

– ¡Lo ferrero de Serraduy!

– ¡Béstene, béstene, que no queremos cosa con tú! ¡Trancar bien las puertas, que llama lo ferrero!

Pero un diablér chicorrón que n'abebe, dizió:

– ¡Lo famoso ferrero! ¡A bier, á bier como ye!

Y lo probe como no teneba otra bentaneta que la gatera, asomó la cara y dio un chufido,

con tan mala suerte que lo ferrero que lo bido, pilló en una mano las estenazas, l'enganchó la nariz y con lo mallo en l'otra mano l'arreó una batanera que n'abebe que bier la cara que l'en dejó.

– ¡Pa que aprendáz de lo ferrero de Serraduy!

Ya no sabebe ande marchar, ni en lo zielo ni en l'infierno quereban cosa de él. L'unico que podeba fer yera golber ta lo zielo y fablar con San Pedro ta que l'en dase bella soluzión.

– ¡Pom-pom! ¡Que soi lo ferrero otra bez!

– ¡Marcha d'astí! –dizió San Pedro asomando una miajeta los morros por la puerta.

– ¡Ridiós, abre un poquer más pa que t'en dé bella esplicación!

Y cuando San Pedro abrió la puerta, lo ferrero tiró p'adentro la gorra sin que lo santo parase cuenta.

– En l'infierno tampoco me quieren, ¿qué fago yo?

– ¡Ixo ye cosa que tú, no m'emboliques.

– ¡Ay, ay, la gorra, me paeze que s'ha metíu en lo zielo! ¿Dejas qu'en baiga á busca-la?

– Pero sal ascape, ¿eh?

Sí, sí, lo ferrero que se bido en lo zielo, ni la corte zelestial en pleno pudo fer que s'en salise, y agún ye astí: más por lo miedo que le teneban

los dimonios que por güeno. Y por tó ixo, como tos diziba, lo refrán diz que:

*“De lo ferrero de Serraduy, lo diablo fuy”*

## B EL SIÑO D'ESPES

El Barón d'Espés queriba aná á Ubarra. Baixán per la Croqueta, ba salire una bruixa y le ba dí:

- ¡Siñó, siñó d'Espés,  
si á Ubarra bas  
no i-tornarás més.
- Aná u no torná  
yo á Ubarra boi á aná,  
en els gosos que porto  
y en l'espingarda  
yo á Ubarra boi aná.

A Ubarra sí que i-ba aná. Pero á Espés no i-ba á torná porque els mateixos gosos que portaba s'el ban menchá.

(En el Museo Diocesano de Balbastro existen dos esculturas de perros y el encargado del museo, al ser preguntado por ellas, dice que dichas figuras formaban parte del sarcófago perteneciente al Barón de Espés que, ¡cosa rara!, no se encuentra en Aragón sino en Estados Unidos).

## N BACAMORTA

Por Graus, en meyo de las montañas, n'abeba un lugarér que no teneba nombre. Isto feba que cuando bella presona de lo lugar s'en iba y le preguntaban d'ande yera, sólo podese contestar *“de lo mío lugar”*, y asinas toz yeran tomaus por tontos aunque no lo fuesen. Cuando golbeban siempre diziban lo mesmo: ¿cuándo bautizarem lo lugar? Y por fin bel día se dezidión á fe-lo.

L'alcalde llamó á la poblazión.

– ¡Miar, como año per d'año toz s'arriguen de nusatros porque lo llugá no tiene nombre, e determinau que lo bautizem! ¡Lo bautizarem!

– Y, ¿qué nombre le pondrem?

– Ya beráz: Tengo en lo tozuelo una idea que se m'ha ocurriu y que ye prou güena: Subirem á ixa peñá alta una baca que ya no me sirbe pa res, la espientarem t'abaixo y dimpués nos en irem á bier si ye morta u biba. Si ye morta, bautizarem lo llugá *Bacamorta*, y si ye biba *Bacabi-ba*.

Y asinas ban fé. La proba baca, desde ixas alturas, claro, s'estriparró y por ello, lo llugá se ba llamó *Bacamorta*.

– Tenim que ir ta Uesca, ta que las autoridáz tiengan conozimiento de que lo llugá se llama *Bacamorta*.

Fuen ta la capital y tanta grazia fizo la traza de bautizar lo lugar que encluso salió en los papels de Uesca, cualcosa paizada á lo de los mozos de Plan pasó con Bacamorta. Enterau l'obispo de Balbastro de que yera nazíu un nuebo lugar, mandó á un cura de los que yeran por bel lugarón d'arredol de Bacamorta pa que les fese partizipación de la suya besita y l'en dizise á l'alcalde que yera mui contento y que por ixo acudiba presonalmén pa dar las bendizións á Bacamorta.

Enterau de la prosima besita de l'obispo, l'alcalde mandó ta Balbastro á bella chen ta que crompase bellas mantas que meter en una mula somera qu'en teneba, luzió los aparejos y fizo pintar una deligenzia, to pa que l'obispo sapesese de l'espitalidá de lo suyo pueblo.

Fechos los preparatibos, marchó ta la costera ande yera l'esbarro ta lo lugar entre Balbastro y Graus y asperó á l'obispo.

– Bien, bien –ba charrá l'obispo–, con que ye usté l'alcalde d'ixe lugar que ye naxíu, pos yo lo creeba más choben...

– Sí, señor obispo, yo soi l'alcalde..., y mi padre tamién ba sé, y mi agüelo... Se morié l'agüelo y ba quedá mi padre, se morié lo padre y boi á quedá yo.

– ¡Qué familia, qué familia més tradizional..., ixo ye prou güeno!

– ¡Ascuche, señor obispo!, ¿y lo padre d'usté tamién ba sé obispo?

– ¡Pero qué diz usté, por Dios, qué diz usté!

– ¡Ah, sí, no m'alcordaba de que los obispos no teneban padre!

L'obispo no sabeba qué fer con l'alcalde, pos pensaba que u yera tonto u no creeba en Dios. En resultas no charró más en to lo camino pa no acalora-se más y na más de fer misa s'en fue ta Balbastro, pero no sin dizi-le á lo cura que l'abeba acompañau que precurase por la chen de Bacamorta ya que la sentiba con miaja de luzes.

Ixe cura lo primero que fizo fue enseñar las obligazións que teneban de fer la contrebuzión y ta paga-la mandó ta Uesca á uno que paezeba lo más espabilau.

Lo camino n'abeba que fe-se caminando, ir á Graus y dimpués pillar la carretera de Graus á Uesca. China-chano n'iba fendo lo camino y ya cuasi á metá s'alcontró con otro que beniba de cara, mui atrapaziau, con trazas de ser de la capital.

– ¡Ascuche!, ¿qué falta ta Uesca?

– A metá lo camino estamos ¿Y d'ande biene usté?

– De Bacamorta

- Ah, de lo lugar nuevo...
  - Sí, por ixo marchó ta la capital, pa pagar la contrebuzión.
  - ¡Qué casualidá, á ixo iba yo pos los papels no los daron en regla!
  - ¡Bai, asunto soluzionau: asti mesmo lo cobra y menos treballo pa los dos!
  - No, no -diziba l'otro féndose de rogar- cal qu'en baiga ta Uesca...
  - ¡Pos no sabe usté lo fabor tan gran que me faría!
  - ¿Sabe leer y escrebir?
  - No. No'n se res.
  - Ya que lo beigo con tantos apuros, l'en boi á fer lo fabor, ¿pero sin que s'entere naide, eh?
  - ¡No sabe l'agradeziú que seré! ¿Me ferá un rezebico, no?
  - ¡Ombre, cal fe-lo siempre!
- Y como sabeba que lo mesache de Bacamorta no sabeba ni leer ni escrebir, apuntó:
- Siñores de Bacamorta:  
 si no lo saben, sabrán  
 que en bez de pagar á un Pedro,  
 les ha timau lo tío Chuan,  
 asinas que con tornando á pagar  
 les en saldarán.  
 Tanto como que les bienga bien  
 como que les en bienga mal,

siñores de Bacamorta:  
 isto ye tó lo que n'hay.

- Ala, ya puede tornar ta Bacamorta.

Feliz y contento, con lo que s'en creeba que yera un rezibo, s'en fue ta Bacamorta, y lo primero que fizo fue llega-se á casa l'alcalde pa mostrale cómo se feban los tratos, l'espabilau que yera.

- ¡Qué suerte e teníu, señor alcalde, mia que en la baixada ta Uesca alcontra-me con lo contrebuzionero!, ¡con una charradeta l'e combenzíu de que m'en cobrase! ¡Lo güeno ye que agún n'iba por Angües! ¿Quiere ya lo rezibo?

- Traílo.

Pocas de luzes teneba l'alcalde, pero no feban falta más pa parar cuenta de que ixo ombre les n'abeba timau. Con ixo, lo bautizo de lo lugar l'en salió dos bezes más caro.

## G ¿QUE BIENE LA TROPA?

Eba cuan la guerra los Carlistas. En Graus en ba ñabé una conzentrazió mui gran, pos según s'ha conta, los Carlistas s'iban repllegán en retirada; y los soldaus del gobierno, ya les pisaban los talóns y á un día u dos los teniban de distancia. Los Carlistas ya non podeban más y como Graus aún conserbaba güena parte de las murellas, ban pensá aprobechá ixo tiempo que teni-

ban de bentaja, pa tomase un poco de descanso, reponese de biberes, ropas, dinés, joyas, y to lo que podesen requisá “pero siempre á condición de tornalo cuan reinase Don Carlos”; pos según ellos teniban la partida ganada.

Como la setuación de Graus, antonces, eba pribiligada, con las murallas de defensa y en la Peña del Morral ñaeba parte de los torreóns pa begilancia, ban meté allí un destacamento pa, cuan atisbasen á la tropa, abisasen á los que tamé ñaeba en el canpanal de la Virgen de la Peña; y antonces abaldiasen las campanas, y tocasen arrebatu, y asinas meterían en alerta á toz los qu'en el pueblo estaban.

Los Carlistas ban empezá por una punta, llamán casa por casa; lo recogeban to, y en los carros cargaban: sacos de patatas, de farina, judías, guixas y fabas, boticos de bino y d'azeite, fardos de ropas y mantas; y en un *burré chiquín* iba un sargento repllegán dinés, y metenlos en las alforchas, que cuasi estaban llenas, dinles que ixo eba pa la *paga*. La chen del llugá por miedo á replesalias, les n'iban sacán á las puertas.

Ixo eba un día de berano, que feba un caló que ni los feféz cantaban. Los de begilancia, qu'estaban en la peña, de caló s'afogaban; ban baciá cantimploras y botas, pos como teniban tanta sé les gritaban al campanal, “¡He, ¡He, ¡He, ¡Ninos!, ¡subiznos la bota!”; güeno, los del campanal ni enterase, pero á fuerza de tanto bramá,

se ban dá cuenta que los de la Peña llamaban. ¡He, He!, tornaban á gritá: ¡Que mos subáz la bota!, pro se bei que no ban entendé prou ben, y sobresaltaus ban contestá “¿Qué biene la tropa?”...

Sííí..., ban respondé los d'arriba (pos d'orella toz marchaban igual).

Ni curtos ni perezosos, los del campanal ban empezá á baldiá las campanas, tocaban arrebatu y á fuego, ban pegá unos trabucazos pa llamá l'atenzión, al llugá ba llegá l'alarma; la confusión ba sé tan gran, que se b'armá la desbandada.

Los jefes gritaban como llocos, las cornetas tocaban llamada, y en cosa de poco rato tocaban retirada.

Los carros con los cargamentos se ban quedá en la pllaza, la chen del llugá no sabeba lo que pasaba, el desconzierto eba tan gran, pos los carlistas s'escapaban, dejanlo tó abandonau; y el burré con las alforchas de los dinés solo po las calles marchaba, pero un misache que s'eba dau cuenta de la carga que llebaba, lo ba cojé del ramal y se lo ba llebá pa casa, lo ba zabucá en el cubo de las ugas y ba cerrá la tapa.

El sargento encargau del burro á to'l mudo preguntaba y denguno sabeba nada; solo lo ba bé un crío que dimpués de pasada l'alarma, y los carlistas ben llejos, queriba contá lo qu'eba bisto y denguno se l'en creeba nada.

Dimpués que eba pasau prou tiempo, la casa que bá pillá el burré, poco á poco más gran se tornaba, b'angrandezé las fincas, la casa to una manzana; ¿d'on sacarán tantos dinés?, los del lugá se preguntaban.

Po la confusión de la bota, en Graus non ba ñábé batalla, ya que eba plaza amurallada; pos ei asalto y resitencia ese síu prou fuerte, los carlistas á zientos estaban; ba sé com'un milagro aquella desbandada.

La chen ba recuperá cuasi tó lo requisau, algunos más de lo que ban dá, como el *misache del burré* que por un almú de judías dadas de mala gana se ba quedá una fortuna que ba lebantá la casa.

## G CANTRE Y MEDIO DE BINO

La siña... bibiba sola, sin familia ni deszen- denzia, rayaría ya po los ochenta. La casa que teniba eba chicota y d'adobas, construción prou común de fa unos años en estos pueblos; más de la mitá estaba empotrada endentro d'otra casa, teniba tamé un piazé de güerto un yermo que l'eba arrendau pa paxentalo el ganau y del que daba dos cargas de fiemo que las meteba en el güerto. Lo más importante de la propiedá eba un olibá que l'en treballaba un bezino, qu'eba l'amo d'one teniba ia casa empotrada.

El siño... ya feba tiempo le barruntaba en la mollera la manera de cuan l'agüela faltase, el

podé disfrutá de l'arenzia. En casa lo comentaba siempre, pos á las cosas que rescurriba, la mullé le contestaba:

– ¡Ixo no!, que sería pecau!

Y como el siño... eba prou fino d'orella y más espabilau que un furón, sabeba que á la siña... le gustaba prou llebantá el codo, y por casolidá ba sentí un día á la siña... esta combersación con otra agüela:

– A yo –diba una– el goté é lo que me mantiene.

Y la siñá... como alabanse, contestaba:

– Pos á yo é lo que me fa cayé.

El siño... ba tení bombolonián en el tozuelo y con idea fija l'eco d'aquella combersación. Po las noches se posaba nerbioso y cuasi no podeba dormí, pos ya se beyeba con la caseta y el olibá.

Ban fé consejo de familia y ban acordá que la siña... bebise con ellos y cuan Dios la llamase, l'arenzia pa ellos iría á pará. Pa zellebrá l'aconte- zimiento, el siño... ba í á comprá un cantre de bino de deziseis grados á una tienda qu'estaba en el Portal de Chinchín y le ba dí el comerciante que aquel bino eba de Bospén y que teniba un paladá espezial apropiáu p'aquella ocasión. El siño... no lo ba probá, ya qu'en casa toz eban aguáus, ni se posaban binagre en l'ansalada.

– Mire siña... –ba dí á l'agüela– como sabe que nusotros no en bebén, este cantre de bino é

pa usté sola, beba to'l que quiera y cuan s'acabe este cantre...otro (el caso eba tenía contenta).

L'agüela lloca de contenta, con toz comentaba lo ben que se portaban con ella en ixa casa:

– Me llebanto tarde, como lo que me da la gana, y el goté... ixo nunca s'acaba, unque po las tardes no sé lo que me pasa, se m'entrepuza la lengua y en los ojos paeze que tengo tararañas –diba á una amiga que tamé el codo empinaba.

Cuan s'acaba el primer cantre, l'agüela comentaba al siño...

– ¡Nino!, sólo en queda un pichillón, y como mañana é domingo las tiendas estarán zerradas..., y farán pa comé caragols con ajazeite, ixo é malos afogalos con agua.

Ba traé otro cantre de bino y como l'agüela tenía razón de que los caragols picaban que rabiaban, el pichillón llebaba tanto trajín que paezaba que bolaba. Pos allá á media tarde, l'agüela no feba garras, se ba chitá en el banco la cozina, po la soñera que llebaba, y á las onze de la noche en un brazau se la ban llebá á la cama.

Ba dormí dos días seguíus sin comé ni bebé nada, pero na más llebantase ba preguntá po'l pichillón, y la dueña de la casa le ba dí:

– No tiene que bebé tanto, que se podría posá mala.

La siña... contestaba un poco rabiosa:

– Lo que pasa é que tos duele. Si esto ese sabíu no ese beníu pa'sta casa.

Y un poco mosquiada y fen el bot, ba marchá one tenía el bino, b'agarrá el cantre con las dos manos y, glú-glú, paeze que daba un conzierto de trombón. Cuan s'en ba dejá, el cantre llegaba á la mitá, ba rotá dos u tres bezes y ba dí: "Aura pa casa mía".

Pero nunca ba llégá po al enfilá las escaleras, las ba bajá á rodolóns, o sea qu'en bez d'íse ne pa casa ba í pa *Josefat*.

Ñay qui dize que con los dinés del medio cantre de bino que ba quedá, ban pagá l'intierro; y el siño... comentaba de biejo que l'arenzia de l'agüela sólo le ba costá CANTRE Y MEDIO DE BINO.

## G LOS COCHOS EMBRUXAUS

Don... que toz los días iba al café de *Peralta*, se pasaba al lau de l'astufa zinco u seis oras, cuasi siempre dormín y sólo por un café y dos jarras d'agua.

Siempre se cogeba el mejor sitio y por denguno se llebantaba, se meteba tan espatarrau qu'el sitio de dos u tres ocupaba, y como eba de casa güena denguno le diba nada.

*Peralta* ya feba tiempo que rescurriba la manera d'escarmentaló. Le beniba cada idea á la cabeza que é mejor no conta-lo. Anda que un día

en un santiamén y cuasi sin pensá b'alcontrá la solución: Al dase cuenta que ñaeba algunos cochos qu'estaban de guardia y sólo feban que ixolomá las puertas, llebantá la garra mojánlo to y asperá que salise la cocheta que teniba Peralta pa podé fé l'amor con la cocheta cuan iba salida, pos astí pensó que teniba l'oportunidá d'escarmentá aquel dormilón.

Ba tení la pazenzia d'esperá que la cocheta fese pis..., y antozes ba cojé un trapo y lo ba empapá prou ben, y mientras Don... dormiba como un llirón, con mucho cudiáu, po'l doble los pantalóns le ba fé una güena muixada.

A las seis u siete de la tarde, cuan Don... s'en iba pa casa, na más salí del café, ban emprendé la batalla aquella bandada de cochos con Don...; se l'enredaban po las patas, con el bastón y á patadas Don... procuraba l'esfuria-los pos los cochos por benzíus no se daban..., y cuan se paraba á descansa-se: le mojaban las garras.

Dos días más ba durá la batalla, pos solo salí de casa los cochos ya i tornaban y, antozes, to preocupau les ne ba contá en casa.

– Ixo é que m'han dau algun mal, toz los cochos del pueblo m'acuden entre las garras y si esto ba seguín así no podré ni salir de casa.

– Pos tendrén que í á Santa Quiteria, porque á lo mejor é mal de rabia..., y besitá algun curandero pa que se llebe el mal pa otra casa...

Por fin, ban dezedí fé una besita á l'agüadera, que por bruxa la tómban.

– Pos yo, les ba dí la bieja, no tengo tanto podé, pa lo que busotros me pedíz poco puedo fé.

Dimpués de un consejo de familia, ban llegá á la conclusión de que algun alma en pena eba lo que l'atormentaba, y ban dezedí fé penitenzia to la familia entera y como los siete domingos de San José empezaban ixa semana, el sábado po la tarde, le ba dí la mullé:

– Cámbiate de pantalóns, que ixos puden que rabian.

Con los pantalóns llimpios y las botas ben allustradas, dende casa á la Iglesia ban í de zaguera en zaguera pa pasá desaperzibíus; y cuan ban salí de confesa-se, los cochos ya no le diban nada.

– Algun pecau gordo tendrías..., pos beis, con güen arrepentimiento lo más defezil s'alcanza.

Don... nunca se b'anterá de la bromota de Peralta.

## G EL BELATORIO

Anda ben entrau el siglo que bebín, eba costumbre contratá á personas pa fé el belatorio en la casa one ñaeba un defunto y cuasi siempre eba l'agüelo Peralta y algun que otro familiá u

bezino los que pasaban en ixas casas la noche anda que despuntaba l'alba.

En casa de... se ba morí l'agüela, más que d'enfermedá de lo bieja qu'estaba, más de zien años teniba y farta de criá y prou atreballada, pos ya antes de mori-se paezaba qu'estaba acartonada.

Dimpués de reza-le el Rosario, ixo se feba en las casas, ban organizá el Belatorio y ban llamá á l'agüelo Peralta á qui de compañero le ba tocá uno de casa que llebaba una pata de madera. Como á los dos la faena no los apuraba, podaban pasa-se las noches fen ixas beladas.

Toz los de la casa s'en ban í á dormí y Peralta y el de la pata madera se ban quedá en el fogaril, fen-se güenas fogatas. Les ban dejá dos porróns de clarete, madalenas y almendras pa que así, entre tragos y muesos, i-sen pasán la belada.

Cada media ora sobiba uno á recordá la lluzeta que en un baso d'azeite ñaeba una caleta pos teniban que tení cudiáu que nunca estase apagada. En los últimos relebos, Peralta ba subí al segundo piso one teniba la muerta ya en la caja, ba recordá la caleta y se ba mirá á l'agüela que, como sabeba qu'estaba acartonada, la ba cojé en un brazau y la ba apoyá en la bentana, one tantas bezes ella se pasaba ratos y ratos asomada.

Peralta, dimpués, ba baixá pa'l fogaril con to la tranquilidad y al compañero no le ba dí nada, pos to eba pa da-le un espanto al de la pata madera y gasta-le así una bromota pesada. Cuan empezaba á clariá, le dize al compañero:

– Sube á recordá l'agüela, pos pronto se llebantaré la chen y se llenará de furóns to la casa. Asinas berán que nusotros l'en teníu ben recordada.

El misache, chino chano, con la pata de madera fen resonán las escaleras, ba llegá a la saleta y ba bé que la muerta en la caja no i estaba y entozes se ba mirá to'l rededó y ba bé á la bieja asomada en la bentana. Cuan s'en iba p'abaixo ba sentí bozes en la calle y se ba pensá que abllaban con la muerta (eban dos mullés que s'eban llebantau pronto a'scobá la confrontanza de la casa pa cuan llegase l'intierro y l'alcontrasen llimpia y regada unque no s'eban percatau que l'agüela s'asomaba á la bentana). El pobre misache al bé to aquello, el miedo l'atolondraba y le b'antrá un tembleque qu'asta la pata madera tremolaba y así marchaba á to la belozidá y no ba tení en cuenta que las escaleras estaban prou decantadas y las ba baixa á rodolóns anda el piso one estaba Peralta.

– ¡Peralta, Peralta!, gritaba to sofocau, ¡que l'agüela ha resuzitau..., pos yo m'en boi de esta casa...!

– Si no eses bufarriau, no berías fantasmas, le contestaba Peralta.

Pero al pasá po la saleta ñaeba un forau en el medio, que lo empleaban pa colgá el tozino cuan feban la matanza, y ba sé prou casolidá que allí metese la pata, que se le ba partí en dos piazos. Asinas prous tiempos ba marchá con la pata remendada.

Peralta ba cojé á la muerta y la ba torná á meté en la caja, serio como un tabique, como si no ese pasau nada.

#### F/ay BEBER A PATIOS

Fa muitos años qu'en Ayerbe, pa remate de as fainas de bendemar, pisar as ugas y encubar, se feban o que llamaban *as uchás de o gasto*, que yeran unas güenas lifaras entre os cosecheros de o lagar, parientes más allegaus y bels amigos u conozenzias de a redolanza cuando se teneba intinzió de quedar bien.

N'ista ocasión o mainate de a cofradía (que soleba ser cuasi siempre o primer cosechero) combidó á tres mesaches de un lugar bezino que ya se conozeban de biello, por custións de fiestas, cazatas, treballos en común y cosas asina.

Os zagáls acudieron ta l'imbite y rodiaus d'agasajos prenzupieron a zena.

Ye sabido que por estas güegas se teneba de costumbre prebar o bino nuebo llenando á

ormino platos de porzelana, que s'iban catando y bebiendo cuasi cuasi con benerazió por tos os allí presentes.

Asina, en güena armonía, y mientras quedó bella miaja de fambre y sez que cumplir, se comió y bebió, y dimpués se cantó y se bailó con l'alegría y güen temple que da una andorga bien farta y regalada.

Rematau o festello, ya cuasi demañanas, baxaron ta o patio, pa con o trago d'arranque í-se ne cadagún ta casa.

Os tres forasteros, que yeran güenos mozetes, pero unas miajas farutes, tamién se dispidieron dando as grazias por l'imbite, pero uno con muita sorna espetó:

– Nos is tratau á cuerpo rei. Bien s'ha zenau. Cuando bengais ta o lugar nuestro tamién sabremos degolber o cumplido, na más qu'allí no nos fa duelo o bino, y en bez de plato sus lo daremos á jarros.

O mainate, ombre sereno y bien cuadrau, contestó:

– Mesache, me fa caterizia cómo charras. Sus imos dau bino en plato limpio y blanco, porque sus tenebamos como de casa, pero cuando topamos con foranos semos más fachenderos, y les en damos á patios.

Y sacando a naballa crabitera metió cuatro punchazos a otros tantos boticos que, bien reple-

tos de bino, estaban preparaus pa fer o reparto zagüero.

O caldo morau que saliba de os boticos pronto embalsó un forato que teneba o suelo de buro engastau. Y con una boz que paizeba un esgramuquido, siguió:

– Aquí tenéz más bino, asina qu'agora, acachar lo tozuelo y abrebarsus justu sus salga pu'as orellas. Y o que no s'amorre, l'engancho una cazada.

Acuquinaus con l'amenza, bidieron que no teneban más rimedio qu'achantar y beber como mandaba o mainate...

Feito esto, reconozieron a chanada que iban zismiau, pidiendo sincusas, que insiguida s'azetó, rematando en risións y tos amorraus chapurquiando en o charco, como güenos amigos que siempre iban sido.

## E LEYENDAS DE ZIRESA

Diz, qu'en la Selva de Oza, viviba una mora, qu'heba consiguíu replegar, con malas artes, un güen amiro de copóns, cruces, y bellas cosas más de las que s'emplean pa darli culto á Dios.

Un pastor de la redolada, se trobé un día, perdíu en lo mon, un copón d'aquellos. Como yera güen cristiano, corrió, nantando, á levarlo ta Ziresa, entre que la mora lo perseguiba ta furta-lin.

Corriendo cuanto podeba, plegué ta lo monasterio de San Pedro, sabindo qu'allí trobaría cobexo seguro por estar un lugar sagrau. La mora, allora, plena de rabia, se torné cullebra, y pa desafogase, li dié tal tamborinada á uno de los bancos de l'antrada, que allí dixé marcada pa siempre, la señal de la coda.

Tamién se cuenta, por esti lugar, una liyenda que se paréz, muito, á ésta; pero en lugar de la mora, ye un diaple lo que dixó la señal de la recordada en la peña.

Chunto mismo ta Ziresa, tan zerqueta que cuasi toca las casas, como si lis fese guardia u las queresen resguardar de lo zierzo que sofla, tan á ormino, por esta Bal, se troba lo mon de San Tidoru. Y en esti mon, ibi-era, ya fa muitas añadas, un pastor con lo suyo can, aguaitando pa que las ovellas pazesen sin de peligro, y no se calasen, como soleban fer, en bella artica sembrada.

De pronto, se percataron, por lo atronar de las esquillas, que las ovellas, yeran mui espantadas, y que se alpartaban, pa que pasase algo que ellos no i-vieban ni prexinaban. Se azerqueron, ascape, p'alufrar qué podeba estar aquello, y, abríndose paso, por entre las patas de los animals, veyen salir, chiflando, una cullebra mui gran, y tan fiera como un diaple. Pastor y can, "piqueron soleta" con toda la fuerza que podeban sacarli á las suyas garras; y, fuindo, fuindo, trepuzando en los cantals y esgarrizándose'n

allagas y buxacos, plegueron ta la llesia de San Pedro, que troberon abierta, y allí se caleron, escachilando lo can, de miedo, y más qu'espan-tau lo pastor.

La cullebra, allora, al vier qu'ella no podeba dentrar dezaga d'ellos, se metié tan rabiosa, que li segudié un tanto, tan gran, á lo banco que bi-ha á mano dreita de l'antrada, que allí dixé pa siempre, marcada en la peña, la señal de la suya coda.

Tamién se'n remera otra, en do la cullebra, yera un moro mui prinzipal, que seguiba siempre, cutio, cutio, á doña Urraca, cuando ésta se'n iba ta la fuén, que agún leva lo nombre suyo, a lavase la cara, y á peinase las trenas, en aquellas aguas tan frescas y limpias.

Cada día, lo moro aquel, se atriviba á más, hasta que i-plegué uno, en que se propasé de tal guisa, que doña Urraca, mui espantada, fuyé d'allí más aprisa que una liebre, pa cobexase, cuanto antis, en lo monasterio de San Pedro. Lo moro que la seguiba, al querer dentrar dezaga d'ella, quedé aplastau, en la puerta, por un cantal que li cayé'nzima, dixándolo convertíu en una cullebra que agún se i-veye en lo banco que antis hemos remerau.

Los hombres de zenzia diz que no ye más que una cullebra "fossilizada".

A mi me fa más goyo lo de las liyendas.

## E "L'HOMBRE L'ONSET"

Entre la historia y la liyenda, se troban los feitos de "*l'hombre l'onset*".

Fa muitas añadas, no'n sabemos cuantas, pero ye seguro que i-son muitas, lo'scudo de la Bal d'Echo no heba los cuatro cuartels que campan agora, en lo sobredicho escudo.

Heba todo lo campo azul, y emplenando ixe campo, cuatro estrelas doradas.

Agora, ye dividíu, como ya he dicho antis, en cuatro cuartels:

Alto, y á la zurda, uno con lo campo azul y cuatro estrelas remerando á lo primitivo. A la dreita, las barras d'Aragón; en lo cabo baxo, debaxo mismo de lo cuartel de las estrelas, la cruz de San Chorche, y en lo costau d'ése, y tocando por alto las barras d'Aragón, "*l'hombre l'onset*", peliando con un onso que li planta cara con muita furia. Enzima de todo, y rematando lo'scudo, una corona rial.

Yo lis crosido á los viellos y todos me diz lo mismo: que ye zierto que ha esistíu, y que muitos agún, conozen los puestos en do yeran los campos suyos; anque, agora, sigan plenos de sargueras, buxacals y chinebros; antiparte de bel cubilar, que, como otros muchos, ye tapau por un influmen de pinos, abéz y mata baxa.

Pasando lo puen de Santana, y por la endre-  
zera de las Toscas, cruzas lo barranco d'Agüerri.  
En lo canto de lo terrero, se pilla lo camino que  
ve ta lo Caznaréz, y dimpués de caminar un güen  
treito, esti camino s'esbarra en dos: lo de la  
dreita te leva ta Fernández, y, torziendo á la zur-  
da, plegas ta la Cueva de l'Onset.

Allí viviva, parte de l'año, esti hombre tan  
valiën; hasta que la nieú lo feba dixer la espe-  
lunga (asinas se claman las cuevas en Echo) y  
allora se'n baxaba ta lo lugar á pasar la ivierna-  
da.

Chunto ta la espelunga bi-ha unas seretas,  
chicotonas, en do él atocharía lo grano de  
remendina y güerdio que sembraría por aquellas  
faxas, tan ripedas, que agún se i-veyen por lo  
Caznaréz.

En aquellos tiempos, la Bal d'Echo yera meyo  
zercada por manadas de onsos y otras alimañas,  
que acotolaban los ganaus de los chesos, dixán-  
dolos cuasi en la miseria. Los hombres no s'atri-  
viban á salir enta lo mon y la hizienda y los cam-  
pos yeran meyo abandonaus...

Hasta que un día... *l'hombre l'onset* dixé la  
espelunga, s'espullé de las ropas pa que los  
onsos no sentisen la olor de presona, s'acarrazé  
por las zinglas, y, plegando hasta las mismas  
cuevas en do las fieras se cobexaban, las clamé  
pa que lo atacasen; y en lo momento en que  
l'onso se plantaba pa desferlo con las zarpas, el

lis clavaba, con güen tino, un cuchillo de mon,  
bien esmolau, en las peñas de la espelunga.

Y asinas siguié, hasta que Echo quedé libre  
de onsos y de otras fieras que lo heban habíu,  
meyo enzepáu, por bellas añadas.

Tamién se diz que l'hombre y l'onso, i-son en  
esti cuartel, fendoli honor á la Chunta de Caza-  
dós Rials que bi-heba en Echo; en do, cada añ-  
da, se reuniban lo día onze de Chunio en la  
ermita de Santana pa tomar los alcuerdos que  
estiesen prezisos. Dimpués de la misa que allí se  
zelebraba, s'esligiban deziocho hombres, pa que  
en los días que dixaban señalaus, recorresen los  
mons de punta á punta, y caso de trobar bel  
onso, ausidilo, pa defender á los ganaus d'esta  
fiera de las zinglas, de las fozes altizas, y de las  
selbas de faus, que á ella tanto li aganan.

Y agora, dentro la liyenda pa dizinos por qué  
l'hombre y l'onso i-son en lo escudo d'Echo.

En tiempos de Ramiro I, rey d'Aragón, lo suyo  
fillo Alifonso, nazíu en Echo, criau en Ziresa, y  
mesache allora de unas doze añadas, se trobaba  
un día, cazando, por alrededor de la Boca de l'In-  
fierno; cuando, de pronto, en un calvero de lo  
mon, estió atacau por un onso que, zerqueta  
d'allí, heba la onsera. Alifonso li disparé un dardo  
que lo dixé malferíu; pero la fiera, rabiosa, abríe  
las zarpas pa estroxinar aquel cazador, tan chi-  
cotón y tan atrivíu. Y allí hese acabau la vida de  
lo mesache, si no hesen apareziú unos pastós,

qué con los suyos cuchillos y un chuzo curto que levaba Alifonso, acabaron de darli muerte á la fierra.

Esti, mui agradeziú, querié, que dende allora, estiesen chesos los hombres de la suya escolta, en barallas y cabalgadas. Los levaba como montés en todas las cazatas, y, por todos estos feitos, cobreron fama de fiels, abnegaus y valiéns.

Antiparte d'estos y otros privilegios, los hombres d'Echo, han, dende allora, lo titulo de Infanzóns.

Por ixo, "*l'hombre l'onset*" campa en lo'scudo de la Bal d'Echo con muitos merecimientos.

## E "LO MAL DAU"

Y fablando de broxerías, por clamalas de bella traza, no bi-ha que itar en saco crebau á lo "*mal de güello*" u "*lo mal dau*" que clamaban en Echo. Y digo que clamaban, porque agora, no se'n sabe de dinguno que lo haya apercazau.

Si bella muller (cuasi siempre yeran mullés) cayeba enferma con esterico, con muita calentura, se quexaba con chilos, y á ormino s'esbazilaba, u lo que ye lo mismo, se'n iba de cabeza, y diciba fateras, ya yera bien seguro, qu'heba lo diaple dentro, bien aposentau, u que bella broxa la heba embroxau con malas artes.

Pa esta escata de laquias, de branca valeban los remeyos de los médicos: bi-heba que crosi-

dar á una curandera que conozese á la familia, y que la familia, li fese crier, que creyeban en ella.

Plegaba ta la casa de l'anferma, —cuasi siempre yera de fuera— y con todas las yerbas que trayeba, todas milagreras, y muitas cosas, y polvos raros que sacaba de la faldriquera, feba un güen muntón, que lugo iba esmicazando, hasta dizarlo bien desfeito. S'atrapaziaba un cocharro con carbóns bien enzendíus y güenas cuerdas pa levarlo á guisa de inzensario, y allí se itaba todo lo que la curandera heba esmicazau pa esti menester.

En cuanti empezipiaba á cremase aquello, y á itar un fumo que cuasi afogaba, puyaban ta lo sulero, y dende allí ta l'astrabilla, pasando por lo cuarto de la'mbroxada, iba toda la familia inzensiando la casa, entre que la curandera iba morgoniando palabras que ausidiban á los diaples, y aventaban, de la casa, lo "*mal dau*".

Y sigún cuentan, dimpués de aquella "merezina", l'anferma se devantaba y empezipiaba á triballar, como si nunca s'hese trobau millor.

Si yera lo ganau, los cohíns, u los abríos, los que s'escatumaban u moriban, allora, sólo s'afumaba l'astrabilla.

Menos mal que agora, no'n debe de quedar dinguna broxa mala, porque tásamen te trobas con bel mal que no siga claro (aunque no haya remeyo), y á los animals, los merezina lo albéitar como ye lo mandau.

Agún queda la costumbre, yo prexino que mui güena, de meter en finestras, pallás y campos, bella rameta de cardonera bendezida lo domingo de Ramos, pa que Dios nos libre de los rayos y zendellas.

## ALGUNAS TRADICIONES Y JUEGOS

### cs A TRONCA DE NABIDA

En a bilada de Noitegüena se i remera cada añada una zeremonia tradicional: a bendición de a *tronca*. Os nuestros güelos y os pais d'ers ya lo feban, pero no en sapemos más.

A familiada se chunta alredol de un tizón bien gran. Ye ibierno y per ixo bi ha buena xera en o fogaril. O más choben de a casa, normalmén o fillo chicote, se mete á garramanchóns en a *tronca* y con l'aduya de os suyos pais be dezindo:

Güen tizón,  
güen barón,  
güena casa,  
güena brasa.  
Que Dios mantenga  
a paz en ista casa  
y á toz os que i son.

Y con a bota u o porrón, deixando cayer un chorré de bino contino, dibuxa una cruz en a madera. Dimpués lo i fa con un piazto torta y al paso diz:

Tronca de Nabidá,  
yo te bendizco  
en o nome de o Pai  
de o Fillo  
y de l'Espiritu Santo,  
amén.

Al dezire "amén" bebe un tragué de bino y mincha un mueso torta.

Os amos rezan allora per os muertos de a casa, per os yayos y os suyos pais que lis deixaron o patrimonio.

Ista *tronca* tenerba qu'estar en o fogaril asta o diya de Reyes, cuasi quinze diyas que duran as nabidáz.

(Esta tradición está muy extendida, como prueba damos otra versión recogida más al noreste, en Beri).

#### B/F LA TRONCA DE BERI

La Nochebuena ye tot un rito que an tras an se ba cumplín sin guaires cambios. S'escomensa reunínse tota la familia al canto el foc, bendesín la *tronca* que ye a que porta els torróns y els masapáns. La *tronca* ye bendesida per el més chic de la casa que, porrón en man, diu las palabras de siempre, fen la señal de la crús:

Biba la casa,  
biba el barón,  
biba els amos

que ara i son.  
Yo te bendisco  
en el nom del Pare  
del Fillo  
y de l'Espiritu Santo,  
amén.

Dimpuestas, arriba la ora del sopá y tamé este menú se ba repetín tots els ans, prinzipián per un caldo de chireta —tan poco coneixeu per els nostros "gourmerts" - y continua con l'abadejo en cardo dan mojete de farina, y acaba con el pabo u pollastre, engordau á casa, feto al fort.

Ta postre se menchan els torróns fetos á casa y tamé dels de compra, miolls d'almendra, abellanas torraus y masapáns.

Així termina el sopá, pero la nit será prou llarga encara. Asta micha nit u més se fa *la billada* que se ba pasán entre chugá á las cartas y aná prenén el poncho feto de bino cremau.

Un poqué antes de anase á chetá, la chen se fa la collasión y se ten que menchá un cunill entero, porque si no diguen que las cunillas no s'empreñan en tot el an. Y aisinás remata ista nit.

(En Ainielle también se bendice el *caxico de Nabidá*, pero se dice: Buen tizón/buen barón/buena longaniza grasa/pa l'amo de ista casa).

## B LA DESPERTA

Yeban estrofas que se cantaban á la Cuaresma per totas la aldeas (Buyelgas, Lamuria, Dos y Beri) y el llugá de San Feliu. Aixu se cantaba antes que la chen se llebantaba y coma de l'una aldea á l'atra yey un tros, caleba maitiná molto.

### LA PLLEGA

Ta la Pascua, al acabá la Cuaresma, els mosos y mosas qu'eban cantau *la desperta*, se rebestiban y acompañaus per bel mosico pasaban per totas las casas á fé *la pllegá*, que així se diba á repllegá tot lo que les daban; anaban am bonas paneras y les donaban ous, llonganisa, chullas de tosino birau, cocas, sequillos, etc. Dimpuestas se repllegaban á una casa y feban el sopá, se ballaba asta la maitinada con bellas coplas como istas:

A María tenits á la porta  
pedín llimonas si le querí dá.  
Biba María, biba el rosari,  
biba el santo dimenche  
y el que el ba fundá.

Els dieses del rosari son escaleras  
ta puyá al sielo las almas bonas,  
quien quiera bendisión, pas y alegría  
resá deu rosari tots els días.

## B LA COÑA

Yey otra cosa mol curiosa que feban els més chics de la casa ta la Cuaresma. *La coña* yeba repllegase ous sin que las donas u-sabesen y amagáselos tota la Cuaresma, á begadas u-feban en chunto y altras begadas cada uno per el suyo costau.

El día de Pascua sacaban els ous y el que més teniba se feba más contén, yeba coma una espesie de chuego.

Dispués tamé se rebestiban y en una panereta pasaban á fé *pllega*, y cuan tornaban las mais lis feban la lifara: un parell de ous fritos y una chulleta de tosino. Asó yey ans qu'encara u-fan ta dibertí una mica á la poca canalla que encara i queda, pero ara les fan tamé chicolate.

## B LAS FIESTAS DE SAN FELIU DE BERI

A iste llugá de San Feliu se i feban unas festas mol majas, yeban las més animadas de tota la redolada. La brispa ya arribaban las orquestas y rondaban per tot el llugá. Aquella nit se quedaban en Lamuria, que ye l'aldea més luén, y així teniban su día de festa porque aquella nit ya feban ball allí.

Els otros días, la festa yeba á San Felíu pero els musicos anaban á menchá per las casas y a

mesdía anaban á las aldeas y allí tocaban el *Llebante de Mesa*, que se diba al acabá de disná, y allí ballaban uns balls la chen que i yeba. Pero la nit coma no yeba llum, s'allumbraban en candils de carburo, els musicos se quedaban al llugá.

La chen que beniba que yeba molta, pus se u-pasaba prou ben, yeban combidaus á las casas, no se quedaba digú á la Pllasa sin sopá. Es mayordoms s'en cuidaban de tots els que no teniban parens y s'els repartiban ta sopá. Las mosetas i beniban mol contentas perque ballaban totas, la chen yeba mol uberta. Els mayordoms sacaban á ballá á las mosetas y luego las daban á otros mosos d'ixos que yeban un poco berñoñosos ta aná á saca-las ells.

El segundo día á micha tardi yeba el cambio des mayordoms. Alló yeba mol majo, yeban tres (1º, 2º, 3º) y salliban per iste orden en un ramo de filós que feba la mayordoma, que sempre yeba una chermana, y si no'n tenía yeba una prima o una besina.

Salliba el primero saltán am la musica, á la torna siguién salliba el segundo y el saguero detrás; después ellexiban als mayordoms del an siguién am els aplausos de tota la chen, á la begada salliban á saltá tots els mosos y después s'anaban per un camín ta torná después per atro dan uns rams naturals que podeban sé desde un buixo, una col, una rama de freixe, de urmo o un cardo, d'alló que trobaban més raro ta fé grasia

y cuan entraban altra begada á la plasa, la orquesta tocaba el Ball Plá que el ballaban en filas. Acababa la seremonia al mitat de la plasa chunto al mallo y llebantán als mayordoms un á un.

Luego, ya seguiba un ball normal que sempre yeba un pasodoble y els mayordoms ballaban dan las mayordomas y el ramo; á mitat del ball donaban la balladera als nous mayordoms y ells feban ballá á l'atra chermana, si en teneban, sino á una parenta o besina; així las sis parellas acababan el ball y tots chuntos anaban á penre algo a la cantina.

## C FIESTAS DE CAMPO

*1 d'Enero.*- Pa toz, Añonuevo. Mes pa es zagaléz y zagaletas de Campo ye, sobre to, el día de As Llulletas. Se llama *llullo* al fruto seco y pelau de l'almendra, l'abellana, la nuez; se i suele mezcllá tamé orillóns de pera, malacatón, zirgüel, figas... y si n'ay bel carambelo u pedadilla ye que la madrina se quié lluzí de berdá. Asinas que, ixe día, pronto p'el maitino, es críos, ben llimpios y mudaus, apretan ta casa la madrina (cudiáu, que ye la madrina del bautizo, la que els ba sacá de la pila al cristianalos, no la agüela de otros llugás que a Campo se le ize yaya u agüela u agüeleta), allegan con unas palabretas de felicitación que s'abrán repasau güena cosa bezes, y repllegan con ilusión y una

miqueta d'angluzia la fuente, bandeixa u tablla replleta de llulletas. Y tenín cudiáu de no baziála ni d'esfresolála asta que l'aigan bisto toz, tornan cara casa...

17 d'Enero.- San Antón d'enero, uno des patróns del llugá. Ya la bispra, al escurezido, la chen siente boltiá la campaneta que, á puro de fé fiesta cuasi tot el año paeze feblle y esllanguida. Acuden en bandada á la ermita chiquinina que s'allena d'enseguida; el cura y es escolanos baixan dende la ilesia gran, a Cauila, per la calle Prior u d'Enmedio, la Pllaza y la calle San Antonio, rebestíus y con la cruz llarga debán, ubrín paso á una patalera chen que tendrá que estase afuera y de peus, mestetando el cura s'acola per entre'l borguill de mullés y críos que s'apretan adebán. El santo, en una peaineta chicorróna y con un tozinet chitau en es peus, paeze que se mos mira contento dimpués de tantos días sin beyémos. Rezam el rosario y cantam aquello del "Santo, santo, santo, señor Dios de los ejérzitos...", desafinán prou, sobre to una colla de zagalots que, aguardán el momento, s'en an íu camino'l Pllano abaix pa pegá unos bramíus qu'enfurrian á cuatro y el cura zinco, y reí-sene á es otros.

Dimpués la "profesión" emprende camino ta la ilesia, aón dixerán al santo ben aposentau á un llau del altar; allí se i estará ocho días asta qu'el tornen á portá á la suya ermita.

El dezisiete, dimpués de la misa mayor, biene la *pllega* que fa el cura aduyau des escolanos y bel misache, gran boluntario, per todas as casas del llugá pa mantení al santo. Ban armaus de corbillos y capazas grans aón ban fincan tó lo que la chen da: abundan as patas de tozino de dos en dos u de cuatro en cuatro (nunca desparrionadas), as judías de bocheta u royas, llonganizas, churizos, polls, botellas y una futrimallada de cosas més... Sempre s'ha sentiu dí que San Antonio ye un santo rico, al punto que seguntes contan le tié que dixá dinés á San Sebastián. El caso yé que toda ixa patacada de cosas salle á subasta, per la tarde, a la Pllaza, á grito pelau, (ay!, aquel alguazil al que llamaban "El zapatero coixo"...), y que la chen el acapara to con una llargueza al pagá que debe da dentera á otros santos. Soleba fé la subasta l'alguazil que procuraba que se picase la chen, sobre to as collas de mozos que queriban chuntá jarcia pa fe-se una brenda ben contentos, anque izen es creticóns, malpensáus, fanfulaires, alcagüetes, llengudos, camanduleros, cascantes, chafarderos, charradós, charrainas, enzorizadós, escarretadós, espotricadós, espelletadós, fabans, fozíns, mala-follas, ñorantes, manguáns, pardels, pendóns, pezolagas, pijoteros, punchóns, salseros, tarambáns, tricallóns, tralliróns, zamuecos, bombo-lóns, alparzeros, atarantáus y moregóns que callan y otorgan, que no'n están brencia tanto de contentos como el cura cuan apaña la caixeta y acllara as cuentas...

*20 d'enero:* San Sebastián.- Unotro patrón del llugá. Tamé en tiene de ermita, está aón s'acaban as casas per la Carretera de As Bilas. Lo mesmo que la de San Antonio, eba prou bonita, con tres arcadas que armaban una cubierta debán de la entrada. Mes como ban empezipiá á pasá y repasá camións, autos de llinia y trastes cada vez más grans ba n'abé qu'espailá as arcadas y dixá as ermitas peladas con una bobeda rebozada y blanquiada y una portalada enlluzida y tamé blanca que, pa yo, esbafan as pocas ganas de rezá que les ba quedán á la chen. Aparte d'ixo, n'abría que torná á contá mui apaeziú, lo dicho pa San Antonio: el rosario y la prozesión, la pllega y la subasta...

*Carnabal.-* Son ben zelebraus y conozíus es Carnabals de Campo. Encara oy se puede esmeligá uno con es disfrazes más estrafalarios de qui menos te podeses pensá. El día más lloco ye el martes; sin embargo dende'l sabado n'ay como una airada que'l sobate tot. Sería muy llargo de contá, asinas que sólo tos diré que no s'ha perdíu la costumbre de mascará con azulete o con el follín graso del cul de as sartens; ni de fé crespillos tan güenos pa embitá á to'l mundo, aunque, ixo sí, n'ay tamé de engañifla; ni, per descontau, l'entierro la sardina y la cremada del moñaco al que apretan fuego á metá de la Plaza.

*Biernes Santo.-* Matá es judíos: A yo me se fa que ista ye una d'ixas costumbres que no se pué

sabe cuan naze ni qui la ba foté en el calitre de la chen. Tié una parte de bastardada y animada, per ixo es curas más modernos ascape l'anqueríu acotolá. Mes si se bey aspaziét tié tamé unotra parte de debozión y d'espritu de custizia, amés de mentiretas, que no ye de cretica. A resumidas cuentas, á la ilesia, cuan el cura leyeba aquella retolíca tan llarga y allegau el momento en que moriba Cristo, es críos con matracas y matraquetas, con mazas y tableros de bolas, con pedras llimpias, comenzaban á armá un estrapaluzio tremento aduyaus p'el pateá des ombres y mozos al coro, que formaban una truca tera como de tronada, al tiempo que feban zimbríá as zarchas... Pa yo que eba una espresión de rabia y de doló de chen que sentiba algo; asinas que no ye raro que se baiga perdén...

*Sabado Santo:* Sacá la Cuaresma.- Com si la Cuaresma ese bel abechucho u ponzonía, el sabado que antes diban de Gloria se meteba el cura con es escolanos y corbillos ya conozíus per as entradas de todas as casas, sin dixa-se ne una. Sultaba una estirallonga de parolas, pué qu'en latín, que embolicadas y entrellazadas no n'abeba qui sacase la entrega; pegaba, no seguíu, tres u cuatro ixopadas, y es escolanos aparaban as manos u foteban el corbillo en es morros del misache u misacha que salliba al ascuchá aquel bomboloniá, y cumplíu l'ojetibo,

pegaban media buelta y á to corré á unotra puerta á ... sacá la cuaresma.

*Pascua:* L'Aléluya.- No querría paezé un simplacho á base de apoderá lo del mio llugá y, de retruque, desmerezé lo de otri. Mes yo sí que querría que busotros mesmos ascuchasez cantá l'aleluya per as calles, cantóns y pllazetas de Campo, la noche del sabado al domingo de la Pascua primera. N'ay que asperá asta que la chubentú més ruidosa s'en aiga íu á chitá pa que la colla de ombres y mullés pisán cuasi de puntetas y abllán á escuchetas lo preziso, empezipien á fé el recorrido. Izen que ye milló sentí-la cantá dende la cama que í con el coro; yo tos puedo asegurá que, de una manera u otra, sempre me s'ha posáu la carne de gallina, e tremolau d'emozió y e tastau un trozét d'ixe pan gran y dulce á bezes, dolén y agro otras, del espíritu del pueblo.

*Llunes de Pascua:* San Bllascut.- Este sí que ye el Santo de Campo. No'l sé si nazería u no aquí; lo que ye seguro que ba bibí á San Pedro d'Abi (u de Tabernas) aón eba monche, y que ba morí martirizau al Caixigá de Campo, dimpués qu'els morachos l'esen desorellau un día que, com otros muchos cruziaba ta San Biturián, pus, seguntes contan, feba de correyo entre l'uno y l'otro monasterio. Y tamé ye ben zerto qu'els de Campo le ban alzá una ermita aón se dize S. Bllascut el Biello, més arriba de la de agora, y

que encara se pueden beyé es cantals, que forman pedregal, de ixa ermita. La de agora está ben zerqueta del llugá: no n'ay més que atrabesá la llera y cruziá la palanca, caminá un poqué per la falda del Caixigá y d'enseguida s'allega á l'ermita. Este biache el fan es bezíns de Campo toz chuntos, dos bezes á l'año; la primera, el llunes de Pascua, que resulta sé sempre una romería mui maja y alegre. Allí lo primero que se fa ye untase as orellas con azeite bendito del santo, se siente dimpués la misa, se fa reparto de la llamada *torta de caridá* y queda tiempo pa chugar-diá y diberti-se, pero dimpués en prozesión y cantán, cansaus y contentos, ta casa.

#### A TOQUE

Antes, ditardis, allá al cayén de la nit tota la mainada mos reuniban á la pllasa tan chugá "*á toque*".

"*Toque*" yera un chuego que se chugaba entre els mosets y de begadas tamé dan las mosetas. Caleba está prou, sinq u sies u cuanto més milló. Mos posaban en un corro ta encomensá y contaban del uno asta'l bint. Al que le tocaba iste numero saguero se teniba que quedá de cara ta la paret contán asta ventising y els altros s'anaban á amagá. Cuan acababa de contá se chiraba y salliba corrén ta mirá als que s'eban amagáu y al que pillaba le teniba que di "*toque*" y el saguero que tocaba yera el que

teniba que pará ta l'altra begada. Pero tots es que no podeba pillá teniban que tocá el puesto anque ell s'eba quedáu ta contá. Cuan yeran moltos se quedaban dos ta contá mientras els altres se amagaban pels pallérs, ternilats, corrals... Sobre tot caleba mirá de no dixase pillá pels qu'eban parau, u siga que caleba arribá anque eban contaui y tocá la pedra qu'eban siñalau sin dixa-se pillá, així ya no se teniba que pará.

### LA CURRA

Chugaban á "*curra*" els pastós u els baqueros cuan se reuniban á mesdía. La curra yera uuna pedra redona, gran coma un ou de perdú. Se feba un forau per terra ta que *la curra* s'i podese ficá fasilmén. Iste chuego consistiba en fé caire *la curra* al forau entre dos chugadós contrarios y dan els mismos tochos que serbiban t'apoyase y ta toca'l bestia. Uno dels chugadós, el que més abilitat teniba, miraba de asercá *la curra* al forau lo més que podeba. Otro chugadó estaba serca del forau ta ebitá que no entrase *la curra* y procurá dan el tocho tirá-la lo més lluen posible. El equipo que feba entrá *la curra* al forau eba ganau.

### A MATÁ

S'i chugaba á dos, tres u cuatro mainadas dan una lloseta cuadradeta y plana ta que podese esllisase ben per terra.

Primero tiraba uno á tres u cuatro metros. El segundo tiraba procurán toca la lloseta qu'eba tirau el primero. Si la tocaba, se diba que'l mataba y teniba que da al que'l eba tocaui dos u tres cllaus segun com eban acordau.

### EL QUICHO

Se quillaba per terra el "*quicho*", que yera una pedra més llarga que amplla. Cada chugadó i posaba ensima perretas u perras gordas segun lo que s'eba acordau antes. Cada uno se buscaba una tella, pedra plana y redona, y luego el que més serca la tiraba d'una raya u d'una paret, pero sin tocá-las, ixe encomensaba á tirá el primero de cara ta'l *quicho*. Si tocaba *el quicho* y feba caire els diners, arrepllegaba els que yeran més serca de la suya tella que del *quicho*. Els altres chugaban per el turno que les eba tocaui y siempre mirán de asercá-se de las perretas ta ganá-las. A begadas, en be de diners s'emplegaban cllaus biejos de farra.

### PUÑET CAIXET

Puñet caixet  
Tort y lliguet.  
Al puén d'Aragón  
yei un bordón.  
La goseta tabenera  
saca el cul á la carrera.

¿Qué yei así?  
Sal y binagre.  
¿Quí l'i a posáu?  
La mosa el fraile.  
El que s'enrida  
y amostre els diéns,  
la pena pagará.

(Para este juego se colocan unos puños encima de otros, alternando, y uno de los niños los iba pellizcando. El primero que se reía, pagaba una prenda).